



Revolución Obrera

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

"La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo."

Lenin

\$1.500

Abril-Mayo de 2020 • Año 23

www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
blogrevolucionobrera.blogspot.com
Colombia • Suramérica

487

@mlm_red

Revolución Obrera

Revolución Obrera

¡La Verdadera Pandemia es el Capitalismo Imperialista!

SOLO EL PUEBLO
SALVA AL
PUEBLO

EDICIÓN DIGITAL

EDITORIAL

Manifiesto: ¡LA PANDEMIA ES EL CAPITALISMO! ¡URGE LA REVOLUCIÓN Y EL SOCIALISMO!

A los comunistas, a los revolucionarios, a los obreros, a los campesinos, al pueblo colombiano:

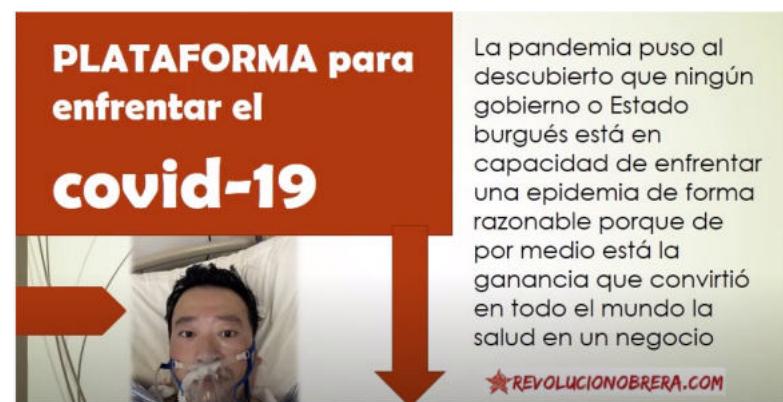
La pandemia que hoy azota al mundo, puso al descubierto que ningún gobierno o Estado burgués está en capacidad de resolver las nefastas consecuencias sanitarias sufridas por las masas populares, porque de por medio está la sed de ganancia que convirtió en todas partes la salud en un negocio privado. Tal es la razón por la cual ahora todos los gobernantes están improvisando y envueltos en un mar de contradicciones, sin tomar las medidas necesarias para salvar las vidas, sobre todo de los trabajadores y de las masas más de abajo, quienes con su fuerza de trabajo sostienen la sociedad, pero en pago reciben las amarguras de la explotación mundial capitalista. Las pocas medidas obligadas en favor del pueblo las cobrarán los mercaderes de la salud después de que pase la crisis, como ya lo han anunciado.

En Colombia, la pandemia ha agudizado las contradicciones en todos los órdenes por el carácter criminal del régimen: entre gobierno del títere Iván Duque, los gremios y los gobernantes locales, así como entre los distintos sectores de la burguesía por las dádivas entregadas por el gobierno a unos y a otros no, por las medidas que solo benefician al gran capital y empeoran las condiciones del pueblo, por los anuncios demagógicos en defensa de los contratos y puestos de trabajo, por la supuesta prohibición de los despidos masivos, por la incoherencia entre los llamados al “quédate en casa” y el hambre que azota a los trabajadores informales y capas más pobres, por la amenaza de despido si no se llega a trabajar, por el hacinamiento en los sitios de trabajo... Contradicciones sociales agudizadas que hacen la situación insopportable y generan brotes de rebeldía por doquier.

Nuevos brotes, que se suman a la rebeldía del pueblo desfogada en el gran Paro del 21 y 22 de noviembre, porque la causa sigue siendo la voracidad insaciable de los grandes capitales monopolistas; así mismo, las reivindicaciones exigidas por las masas no solo siguen vigentes sino que se han ampliado, por cuanto las necesidades básicas ya se empiezan a sentir con el rigor del hambre y el peligro de una escasez generalizada de alimentos básicos para la población en forma intensa y prolongada —hambruna—, que harán estallar manifestaciones más beligerantes y probablemente más decididas a derrocar a los enemigos del pueblo.

Esta situación obliga a todas las fuerzas comunistas y revolucionarias, a toda la clase obrera y al pueblo en general a prepararse desde ahora para, en caso de presentarse una crisis política más adelante, transformarla en una crisis revolucionaria, pasar a la ofensiva y tomar las riendas del poder del Estado ante la incapacidad de los explotadores para dirigir la sociedad. Por todo lo anterior, el proletariado revolucionario propone una Plataforma con las principales medidas necesarias y básicas para enfrentar la pandemia del coronavirus

obligando al gobierno del títere Duque a implementarlas o en su defecto, ejecutarlas por un nuevo poder de las fuerzas populares mismas.



Centralización inmediata del sistema de salud bajo la administración del Estado y garantizar el cubrimiento total y gratuito a toda la población. No más EPS mercaderes de la muerte.

Creación de un equipo de la comunidad científica para examinar la situación y determinar las medidas a tomar durante la crisis sanitaria. No más improvisación de gente inútil y sólo interesada en la ganancia.

Los trabajadores de la salud, además de exigir las medidas sanitarias y de seguridad para el cumplimiento de su sacrificada labor, y como conocedores de las necesidades del pésimo sistema de salud ahora convertido en negocio de los capitalistas, deben proponer las medidas complementarias para atender la crisis que se avecina.

Adeuar edificios e instalaciones para ampliar el número de camas y Unidades de Cuidados Intensivos – UCI para atender a los pacientes más graves.

Adeuar algunas empresas para la producción inmediata de ventiladores para las Unidades de Cuidados Intensivos que se van a necesitar para atender la crisis.

Dar prioridad a la producción de bienes y servicios de primera necesidad, a cuyos trabajadores se les debe garantizar las medidas de seguridad adecuadas. ¡La producción debe estar al servicio de las necesidades de la sociedad, y no al servicio de la ganancia!

Exigir la inclusión del transporte masivo y de los sectores no prioritarios de la economía en la tardía cuarentena general decretada por el inepto gobierno por presión de médicos y científicos. Los trabajadores de esos sectores que aún están produciendo deben exigir la cuarentena y forzar con el paro y la huelga esta medida.

Importación inmediata de pruebas y aplicación en forma permanente a toda la población; aislar los casos positivos para tratarlos en centros especiales sin obligar a la confinación de la población sana.

Protección especial para los campesinos estableciendo centros para pruebas vereda por vereda en todo el país.

La cuarentena no exime a los patrones de sus obligaciones con los trabajadores en cuanto a salarios y garantía de continuidad de los contratos de trabajo. Los trabajadores deben rechazar con la denuncia y la movilización las licencias no remuneradas y los despidos masivos.

Prohibición de despidos de trabajadores y reintegro inmediato de los despedidos desde la fecha en que la OMS declaró la pandemia. Tal medida debe cobijar a todas las empresas del país.

Subsidio básico de por lo menos un salario mínimo a todos los trabajadores informales en todo el país.

Supresión de los intermediarios de productos agrícolas garantizando los precios a los campesinos antes de la pandemia declarada por la OMS.

Congelamiento de todas las deudas con el capital parásito financiero y del pago de servicios públicos hasta que se supere la crisis. Garantía para que después de la crisis, no incrementen las tarifas de servicios públicos y de los intereses bancarios.

Ante la medida de confinar a los abuelos y ninguna atención por parte del Estado, los jóvenes desde sus organizaciones y colectivos, o las que creen, deben contribuir con la visita a los ancianos solitarios. Si se toman las medidas preventivas para evitar la expansión del virus, esta tarea pueden realizarla ya que son uno de los sectores menos vulnerables, como ya lo están haciendo los jóvenes en Francia e Italia.

Las anteriores no son todas las medidas y seguramente varias de las ideas planteadas ya se han expuesto por otros compañeros e incluso algunas de gran importancia se han venido realizando, como por ejemplo las colectas para llevar suministros básicos a las personas más necesitadas, así como el experimento de los jóvenes que en la Universidad de Antioquia hicieron un prototipo de ventilador mecánico para ampliar la capacidad de las Unidades de Cuidados Intensivos. Todas ellas son demostraciones de la infinita capacidad creadora del pueblo, de su solidaridad y generosidad para con sus hermanos, y muestra del enorme potencial existente en las fuerzas populares para enfrentar cualquier calamidad, incluso para superar la peor calamidad: el capitalismo imperialista.

La crisis suscitada por la pandemia pone de manifiesto ante las masas la podredumbre del sistema capitalista atravesado por una crisis mundial económica y social, y deja al descubierto la ineptitud de los Estados burgueses para dirigir la sociedad, concepto que ha sido tan complicado para que las masas lo comprendan en otras circunstancias, ahora en la práctica lo están viendo y es necesario que los revolucionarios lo hagamos más consciente, explicándoles bien que quienes están en mejores condiciones de dirigir la sociedad son los obreros y campesinos.

Solicitamos de ustedes camaradas, compañeros y hermanos su respaldo a este Manifiesto para hacerlo realidad.

La Verdadera Pandemia es el Capitalismo Imperialista

Mensaje de la Unión Obrera Comunista (mlm) a la clase obrera y al pueblo colombiano

Hoy, Primero de Mayo, en medio de las restricciones impuestas por la pandemia del coronavirus, los Estados y gobiernos, a pesar de que en la mayoría de lugares, las calles, avenidas y plazas no se verán colmadas con la presencia de los obreros, ni se escuchará su coro agitando las consignas condenando la explotación asalariada, ni se verán sus banderas y símbolos anunciando la necesidad del socialismo y el comunismo, si se escucharán las poderosas voces de los sepultureros del capitalismo rindiendo homenaje a los mártires de Chicago y declarando la continuidad de su lucha y sus propósitos: la propiedad privada debe ser abolida y con ella la esclavitud asalariada, para construir la fraternidad de los trabajadores en toda la tierra.

Hoy, a pesar de las condiciones, el proletariado mundial mide sus fuerzas con sus centenarios enemigos y estrecha sus lazos fraternales por encima de naciones y países, idiomas y culturas, razas y colores, creencias e ideologías, sexos y géneros, para unirse en la batalla común que en los próximos meses se desatará en una nueva oleada de lucha revolucionaria de las masas, con grandes posibilidades de convertirse en luchas decisivas que acercarán el triunfo de la Revolución Proletaria Mundial.

Nunca como hoy ha sido tan claro el panorama para la clase obrera, pues el COVID-19 ha desnudado a los ojos del mundo la naturaleza antisocial y el carácter reaccionario del capitalismo imperialista, sus instituciones, Estados y Gobiernos, en los cinco continentes.

Antisocial y reaccionario por cuanto no ha podido superar la crisis económica que viene desde el 2008 y ahora con la pandemia ha desembocado en la “peor recesión económica”, según lo admiten las propias instituciones del imperialismo como el Fondo Monetario Internacional y, según informe del Banco Mundial, “una crisis sin precedentes, con efectos sanitarios, económicos y sociales devastadores que se hacen sentir en todo el mundo”.

Recesión que significa la parálisis total o parcial de la producción mundial que afecta a casi 3 mil millones de trabajadores, es decir, alrededor del 81 por ciento de la fuerza de trabajo mundial según la OIT; cifra que según esa misma institución de la ONU imperialista aumentará en los próximos meses y muy posiblemente el año entrante. Situación que en el terreno social se manifiesta como un agravamiento sin precedentes de la crisis social mundial y cuyas consecuencias inevitables serán nuevos levantamientos de los proletarios y pueblos del mundo contra el hambre y la miseria. El capitalismo imperialista y la burguesía no son capaces de garantizar siquiera el sostenimiento de los esclavos que crean su riqueza y no merecen seguir existiendo...



Compañeros seguidores de Pueblo Rebelde, hoy queremos invitarlos a que estudien y difundan el siguiente [texto](#) que les compartimos, llamado “A los Obreros y Campesinos: ¿Qué piensan y se proponen los comunistas en Colombia?”, el cual es la [“Versión Popular del Programa de la Unión Obrera Comunista \(mlm\)”](#), pues en el equipo de Pueblo Rebelde llegamos a la conclusión de que es muy claro, revolucionario y traza las tareas concretas para acercar la Revolución Socialista que tanto necesita Colombia, empezando por centrar los esfuerzos en la construcción del Partido político independiente y revolucionario de la clase obrera, ya que ninguno de los que hoy existe representa fielmente los intereses de las masas trabajadoras ni se propone liberar a la sociedad del yugo del capital.

Concordamos en que el Socialismo no fue un fracaso histórico, sino que sigue vigente y muy necesario actualmente; lo real es que la clase obrera sí sufrió una derrota temporal y relativa, por consiguiente las enseñanzas y conquistas que le dejó la experiencia de la construcción del socialismo a los explotados y oprimidos aún perduran en el tiempo, y es de allí que se deben extraer las mejores enseñanzas tanto positivas como negativas para erigir el Socialismo de nuevo.

Nos identificamos plenamente en que la sociedad está dividida en cla-

Mensaje importante a nuestros seguidores

ses sociales y en que la violencia revolucionaria del proletariado derrocará la burguesía y finalmente traerá la victoria para los trabajadores, para los pobres del campo y la ciudad que viven de vender su fuerza de trabajo a los ricachones. Estamos convencidos de que el proletariado es la clase más revolucionaria de la sociedad pues es la única que no tiene propiedad sobre los medios de producción y por ello tiene la misión histórica de acabar con toda forma de explotación y de opresión sobre la tierra.

Sin embargo para que cumpla esa misión, debe unirse y organizarse como clase independiente de las demás clases sociales, y debe hacerlo en una organización especial que dirija la lucha del proletariado y de todo el pueblo trabajador contra sus enemigos y esa organización especial se llama Partido político, hoy Partido Comunista Revolucionario, construido sobre la base del socialismo científico que se corresponde con el marxismo-leninismo-maoísmo. Ponemos a disposición de la clase obrera todos nuestros esfuerzos, los pocos recursos que tenemos y el conocimiento adquirido en este tiempo para contribuir a esta noble y justa causa de la construcción de un Partido revolucionario en Colombia.

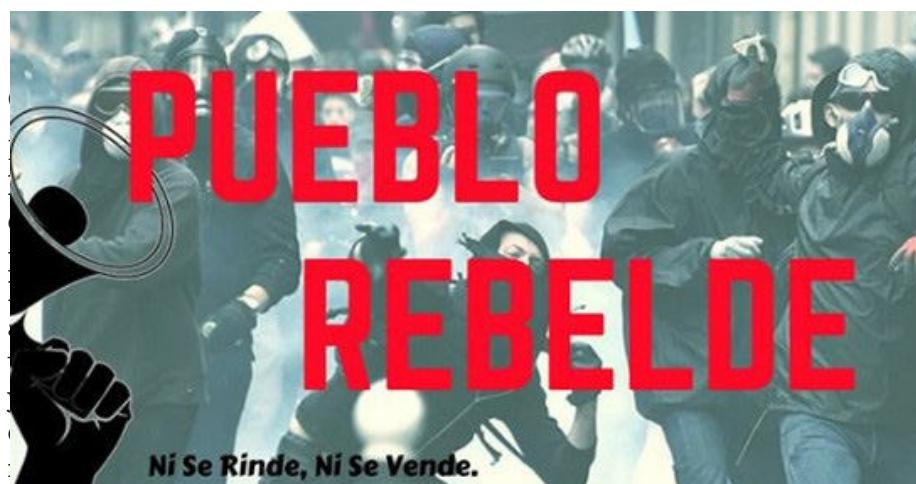
Llamamos a nuestros seguidores a apoyar este Programa político, a encauzar su rebeldía popular hacia el respaldo de este proyecto revolucionario porque más que tener

como objetivo máximo de lucha la conquista de unas cuantas reformas que son necesarias, o lograr algunos escaños parlamentarios, o luchar de forma aislada y separada del pueblo para emprender proyectos aventureros “extremoizquierdistas”... este Programa representa una salida realmente revolucionaria para el pueblo, pues tiene por objetivo la destrucción del capitalismo mediante el uso de la violencia revolucionaria, mediante la guerra popular que en Colombia tomará la forma de una insurrección popular que destruirá todo el poder de los ricachones.

Llamamos a estudiar y difundir estas ideas si están de acuerdo con ellas. Si no, bienvenida la lucha ideológica en el seno del pueblo, con argumentos e ideas que logren aclarar las confusiones y derrotar las ideas erróneas que reproducen el sistema capitalista e impiden la liberación del pueblo de las garras del capital.

Por nuestra identidad con el programa para la revolución en Colombia de la UOC MLM hemos decidido unir nuestros esfuerzos en apoyo al Portal Digital Revolución Obrera (www.revolucionobrera.com) pues es necesario concentrar todos los esfuerzos en una herramienta que sirva para construir el Partido del proletariado; esperamos seguir contando con su apoyo en la elaboración y difusión del contenido en contra del Estado podrido de los capitalistas y al servicio de la revolución proletaria mundial.

El equipo de Pueblo Rebelde



Bienvenido el equipo de Pueblo Rebelde

El Primero de Mayo, en medio de una conmemoración atípica, recibimos la grata noticia de que el portal Pueblo Rebelde tomó la decisión de unir sus esfuerzos para apoyar a Revolución Obrera y respaldar el Programa para la Revolución en Colombia de la Unión

Pueblo Rebelde, desde sus inicios mantuvo una posición comunista y revolucionaria en sus planteamientos, dedicó enormes esfuerzos para ser una voz altisonante de la lucha de los obreros, campesinos y en general de las masas que todos los días confrontan las medidas reaccionarias del gobierno. Sin embargo ese esfuerzo separado de una organización política o de un Partido político es infructuoso.

Y si Pueblo Rebelde no era una organización de masas, ni una organización política, lo más correcto era que expresara abiertamente sus postulados políticos, su propuesta para los revolucionarios; o su acuerdo con alguna propuesta dentro del movimiento revolucionario existente; pues al fin de cuentas, en política revolucionaria, el objetivo es la transformación de la sociedad y eso se concreta en un Programa Político y en una organización política de combate.

De ahí que los compañeros de Pueblo Rebelde consciente y abiertamente decidieron unir sus esfuerzos a la Unión Obrera Comunista (mlm) y han invitado a sus seguidores a respaldarla por su identidad con su programa político.

Saludamos la decisión de los nuevos camaradas y les damos la bienvenida y que su ejemplo es muy importante, pues en las actuales circunstancias de una aguda crisis de sobreproducción del sistema capitalista, la clase obrera está llamada acelerar el entierro de este sistema y para esto requiere que todas las fuerzas revolucionarias se unan, que todo el movimiento obrero se una y se consolide alrededor de un partido.

Bienvenidos camaradas porque su ejemplo es una invitación a todos los revolucionarios y los obreros luchadores, a unir sus esfuerzos sinceros por elevar la conciencia de las masas laboriosas, por dirigir su lucha económica, política y teórica, por construir el Partido y la nueva Internacional que dirigirá la guerra popular para derrocar a la burguesía y el capitalismo imperialista en el mundo.

LA BURGUESÍA NO DEBE SEGUIR GOBERNANDO

La pandemia del Coronavirus COVID-19 ha puesto en evidencia ante el proletariado y los pueblos del mundo, la bancarrota del capitalismo imperialista y la incapacidad de la burguesía para seguir dirigiendo la sociedad. A la crisis económica y social que soporta la sociedad mundial desde el año 2008, se suma ahora la crisis sanitaria generada por la pandemia del coronavirus, que sigue esparciendo la muerte sobre miles de trabajadores ante la negligencia de la burguesía, cuyo único interés es salvaguardar la ganancia de los grandes capitalistas.

Mientras los trabajadores mueren por la peste del coronavirus, como consecuencia de la destrucción de la salud pública, convertida en un negocio de los grandes monopolios; mientras los obreros son molidos en el infierno de la explotación de las ramas más rentables de la producción, así no sean prioritarias, y expuestos a la contaminación sin protección alguna; mientras crece el hambre en los hogares de millones de despedidos, desempleados y trabajadores informales... mientras todo esto les pasa a quienes sostienen la sociedad con su trabajo, los gobernantes lanzan planes de salvamento para las grandes compañías y destinan multimillonarios recursos para "auxiliar" el capital parásito financiero. Mientras se esparce la muerte por la pandemia del coronavirus y los pueblos son amenazados por la hambruna, los gobernantes recurren a la bota militar para aplastar cualquier intento de levantamiento de los pueblos. En tanto, los imperialistas realizan operaciones militares de la OTAN en Europa, los yanquis despliegan tropas en el mar Caribe con miras a la agresión a Venezuela (con la complicidad del títere Duque), así como en otras partes del globo prosiguen los preparativos para la disputa por un nuevo reparto del mundo.

La pandemia está demostrando la extrema agudización de las contradicciones sociales, está develando las lacras mundiales del capitalismo, está revelando el parasitismo burgués y la incompatibilidad de la burguesía con el progreso de la sociedad, está mostrando la caducidad de un sistema convertido en la causa de los peores sufrimientos de la humanidad, está corroborando una verdad defendida por los comunistas: el capitalismo imperialista merece ser sepultado.

Asimismo, la pandemia deja en evidencia que la burguesía es una clase impotente históricamente para resolver las contradicciones de la socie-

dad, pero además, demuestra que es una clase parásita incapaz siquiera de garantizar las condiciones de vida de sus esclavos asalariados; por tanto, la existencia de la burguesía es contraria a la supervivencia de la sociedad. La burguesía no debe seguir gobernando, su criminal dictadura debe ser derribada para darle paso a la dictadura del proletariado, la democracia directa de los trabajadores armados.

Hoy, a pesar de los horrores generados por la crisis y la pandemia, se hace evidente que el propio capitalismo ha preparado el paso de la humanidad al socialismo, porque ha creado sus condiciones materiales: ha convertido la producción en un proceso social, a la vez que la apropiación en un proceso privado; ha organizado la producción en inmensas fábricas a nivel mundial, a la vez que la ha sumido en la anarquía, entorpeciendo con ello el desarrollo de las fuerzas productivas bajo las relaciones de producción capitalistas, y frenando el desarrollo de la sociedad; ha concentrado la riqueza en la parte minoritaria de la sociedad que no trabaja y la miseria en la inmensa mayoría trabajadora, llevando al límite el antagonismo entre el capital y el trabajo; ha creado la clase de los proletarios desposeídos de los medios de producción, cuya misión histórica es hacer que se corresponda el carácter social de la producción con un carácter social de la propiedad, resolviendo mediante la revolución política y social las contradicciones en que el capitalismo imperialista ha embrollado a toda la sociedad.

Esa es la tarea política inmediata del proletariado y para cumplirla necesita construir su Partido Comunista Revolucionario como parte de una nueva Internacional Comunista; un partido capaz de dirigir al pueblo trabajador a la conquista del poder mediante la guerra popular y a la instauración del nuevo Estado sustentado en el armamento general del pueblo.

Ante el imperialismo, los desastres causados por la crisis, ahora agravados por la pandemia y el peligro de una nueva guerra mundial, no basta resistir, como no son suficientes los remiedos de los curanderos reformistas que proponen "humanizar" este infierno de explotación, guerra y muerte: ¡El capitalismo imperialista debe ser sepultado! ¡El mundo necesita la revolución! Sólo la Revolución Proletaria Mundial podrá salvar a la humanidad del atolladero imperialista.

Comité de Dirección
Unión Obrera Comunista (mlm)

¡Despertar ¡Luchar! ¡Vencer!

“El proletariado es la clase social que consigue sus medios de subsistencia exclusivamente de la venta de su trabajo, y no del rédito de algún capital; es la clase, cuya dicha y pena, vida y muerte y toda la existencia dependen de la demanda de trabajo es decir, de los períodos de crisis y de prosperidad de los negocios, de las fluctuaciones de una competencia desenfrenada”.

F. Engels

Camaradas obreros:



Tal vez crea Usted hermano trabajador que este mensaje va dirigido solo a los obreros de overol. Pero no es así. También va para Ustedes trabajadores de la salud, de la educación, del transporte, de servicios y comunicaciones, del reciclaje, desempleados, desalojados... en fin, para todo aquel cuyo sustento y medios de vida solo dependen de un salario, ya sea que lo reciba formalmente o que lo rebusque día por día o que como desempleado se beneficie del salario devengado por los familiares. Todos, hacen parte de una gran clase mundial: el proletariado moderno.

¡DESPERTAR!

A comienzos de la pandemia, cuando todo mundo estaba confinado, los capitalistas a pesar de sus riquezas, de sus empresas, de sus bodegas repletas de mercancías y materias primas, no podían reactivar la economía porque faltaba el trabajo del proletario que además de producir lo que le devuelven como salario, sin ser consciente, sin darse cuenta, debe trabajar gratis buena parte de la jornada produciendo una riqueza adicional, una plusvalía que se la apropiaba el capitalista. ¡Esa es la explotación asalariada! He ahí la causa de por qué los proletarios trabajando tan duramente son cada día más pobres, mientras sus patrones sin producir nada son cada día más ricos.

Como lo evidenció el confinamiento, los capitalistas fallecerían si no cuentan con la vida artificial brindada por la explotación del proletariado. Por su parte los proletarios por ser quienes todo lo producen, sí pueden vivir sin necesidad de los parásitos y

sanguijuelas capitalistas, pero antes necesitan transformar la propiedad privada del capital en propiedad social de quienes lo producen.

Por eso los empresarios bramaban y clamaban al gobierno que obligara a los trabajadores volver a la producción. Y una vez los proletarios se reintegran a sus sitios de esclavitud asalariada, el pago de los capitalistas es someterlos sin protección a terribles condiciones sanitarias. Empresarios que hasta el año pasado habían reportado billonarias ganancias, como por encanto resultaron sin un peso para pagar salarios suplicando auxilios estatales y flexibilización en sus demás obligaciones laborales.

El gobierno y su títere presidente en televisión promete subsidios y auxilios a granel para el pueblo, cuyos mendrugos caen en fauces de la corrupción. En la práctica, los gobernantes obedientes al mandato de los empresarios, dictan decretos, expiden resoluciones y arman proyectos para reducir salarios, cercenar las prestaciones sociales conquistadas por el movimiento obrero, e imponer a retazos nuevos abusos de la reforma laboral como es el trabajo por horas, todo lo cual apunta a una mayor rebaja general de salarios, es decir, a ¡recortar más la única fuente de ingresos que tienen los proletarios para sobrevivir! ¡Infames capitalistas! Para aumentar sus ganancias pretenden que los proletarios les trabajen gratis, así una parte de la población sea víctima de la hambruna y de la muerte desesperada por enfermedades como el covid-19.

Ante esta terrible perspectiva, los trabajadores asalariados, los proletarios modernos, deben despertar del sopor conformista donde los han sumido sus enemigos, hacer valer su importancia económica por ser quienes lo producen todo, conocer y entender su grandiosa misión política como la clase llamada a dirigir la derrota y supresión para siempre del infierno de la explotación asalariada.

¡LUCHAR!

Ninguna reivindicación de los proletarios ha sido regalada por los capitalistas. Todo y en todos los países ha sido conquistado con la lucha de clase de los asalariados: la jornada de 8 horas, el derecho a organizarse en sindicatos, el derecho de hacer huelgas, las convenciones colectivas, las prestaciones extralegales, las mejoras salariales...

Ninguna reivindicación de los trabajadores ha sido conquistada individualmente. El proletario como individuo no vale ante el patrón más que como una mercancía que se compra y se exprime hasta la muerte. Los proletarios son tomados en cuenta cuando hacen valer su número, su cantidad, en la forma de organización. Y si esta organización no se reduce a los confines de la fábrica o la empresa, sino que se hace en toda una rama de la producción, en toda una ciudad, en todo un país e internacionalmente, entonces el pulso entre explotados y explotadores se tasa en otro precio, se puede hablar de tú a tú, se pueden imponer condiciones no solo a un patrón o a un grupo de patrones sino al Estado que representa los intereses de todos los capitalistas.

Tal fue la experiencia reciente del Paro Nacional del 21 de noviembre, en el cual a pesar de no tener todavía fuertes organizaciones que defendan los intereses de los trabajadores, la unión de hecho en las calles y la movilización, el bloqueo, el paro impuesto por la voluntad del pueblo colombiano, pusieron a tartamudear al gobierno de los capitalistas y obligó a dejar en remojo algunas de sus reformas.

Hoy los capitalistas y gobernantes aprovechan la desmovilización y los impedimentos a causa de la pandemia, para imponer reformas antiobre-

ras y antipopulares. Pero también es cierto que el hambre, los despidos, los desalojos, la rebaja general de salarios, el cercenamiento de las prestaciones sociales, el garrote del Esmad en vez de comida, las muertes por falta de atención médica y la expansión la epidemia por el afán de producir ganancia, son todos factores que agravan los viejos problemas y calamidades del pueblo colombiano, que inevitablemente llevarán a nuevos levantamientos sociales, redoblando la vigencia de un Paro General Indefinido, del cual los proletarios modernos deben ser cabeza y fuerza directriz, pasando por encima de los parlanchines politiqueros de la oposición en el Congreso cuya mira no va más allá de las elecciones del 2022, pasando por encima de las momias sindicales dirigentes de las centrales, que ya están urdiendo con los patrones y el gobierno la concertación para aplazar el pago de las primas, imponer el trabajo por horas y demás bellaquerías contra los proletarios.

¡VENCER!

Vencieron los Mártires de Chicago ofrendando sus vidas para que la clase obrera mundial conquistara la jornada de 8 horas. Vencieron los huelguistas en los años 20 y 30 del siglo XX, quienes sacrificaron hasta la vida misma en la gran Huelga de las Bananeras, para que la clase obrera en Colombia tuviera derecho a organizarse en sindicatos, a hacer huelgas, a conquistar mediante la lucha mejores salarios y convenciones colectivas.

Vencieron los sindicatos independientes en los años 60 y 70 del siglo XX quienes enseñaron que las organizaciones sindicales son para defender intransigentemente los intereses de los trabajadores, que la huelga es una excelente arma de lucha para conquistar mejores salarios, demostrando que la suba o baja del salario no depende de artificios como el IPC y la inflación, sino exclusivamente de la lucha directa de los obreros, la única con poder para disminuir la plusvalía de los capitalistas y obligarlos a subir los salarios.

Vencieron los obreros, campesinos y soldados que en Rusia y en China se atrevieron a desmontar al emperador en 1917 y 1949 respectivamente, tomando las riendas de la sociedad y demostrando durante varias décadas que la pueden gobernar y administrar mil veces mejor que los zánganos burgueses, que sí es posible resolver los problemas del hambre, de la salud y educación pública, del empleo y el mejor estar para todo el pueblo, si se suprime al parásito capitalista succionador de la riqueza social.

También en Colombia se puede vencer no solo en un nuevo Paro General Indefinido, sino también en una revolución de los oprimidos contra los opresores, de los explotados contra los explotadores, porque ya los esclavistas modernos no son capaces ni siquiera de sostener con vida a los esclavos modernos, porque llegarán los días en que los trabajadores asalariados y el pueblo colombiano en general, se convenzan de la necesidad de destrozar el insoportable yugo impuesto por los capitalistas.

**¡ADELANTE CLASE OBRERA,
ADELANTE CON VALOR, HAY QUE
ROMPER LAS CADENAS DE ESTE
SISTEMA OPRESOR!**



LUCHA DE MASAS

¡Solidaridad con los obreros de PepsiCo! ¡No al aislamiento de los dirigentes sindicales!



Respaldamos el comunicado difundido por los obreros de Sinaltrajunal Seccional Funza del pasado 20 de abril, porque deja en evidencia la táctica de los patronos en la imperialista PepsiCo: usar las leyes de la burguesía selectivamente para aislar a los dirigentes sindicales que exigen mejores condiciones laborales para los obreros que siguen produciendo alimentos en medio del Covid-19. Los compañeros denuncian que la patronal aplicó el Artículo 140 del Código Sustantivo de Trabajo según el cual *"durante la vigencia del contrato el trabajador tiene derecho a percibir el salario aun cuando no haya prestación del servicio por disposición o culpa del empleador"* para impedir el ingreso al trabajo del presidente y vicepresidente de la organización sindical excusándose en la pandemia del nuevo coronavirus.

Hipocresía burguesa que mientras prohíbe el ingreso a la planta de los dirigentes sindicales para aislarlos e intentar acallarlos frente a las arbitrariedades que comete la empresa, no aplica la misma medida al resto de los obreros que deben cumplir con su jornada laboral normal, mientras estos capitalistas –como muchos otros- no cumplen las exigencias básicas que reclaman desde dicha organización sindical y que se resumen en el mencionado comunicado: *"-Reunión del COPAST y el Comité de convivencia, - Tapabocas para todo el personal sin excepción, - Fumigación de los buses antes de empezar los recorridos y sin sobrecupo, - No a la timbrada biométrica, - (Eliminar) Los regueros en las líneas de producción, (...) los productos en el piso y luego empacarlos es una fuente de contagio para los consumidores (los cuales en su) mayoría son niños, - (No a la presencia de) Contratistas y (...) de personal extranjero en la planta."*, exigencias a las que se suma el reintegro inmediato de los compañeros aislados por denunciar la irresponsabilidad de la empresa PepsiCo con sus obreros y consumidores que mayoritariamente son miles de niños que se alimentan de la comida que esta empresa produce y comercializa.

Llamamos al movimiento sindical y a los revolucionarios a apoyar esta justa denuncia, a compartirla en sus páginas y redes sociales pues está en juego la salud de los obreros, sus familias y los consumidores. A no bajar la guardia, a organizar las pre-federaciones revolucionarias y a preparar el Paro Nacional de la Producción si continúan los atropellos de la burguesía en contra de la clase obrera. Estos capitalistas, con la excusa de que están produciendo alimentos y que por lo tanto este es un sector económico necesario, no para de acumular ganancias sin brindarles las garantías mínimas de bioseguridad a sus trabajadores, todo con el ojo cómplice del Estado de los ricos cuya existencia no tiene por objeto el defender los derechos de la clase obrera, sino, garantizar libertades y derechos para los monopolios capitalistas. Este Estado y la burguesía imperialista, son el verdadero peligro para la sociedad y el pueblo tiene la vacuna contra el capitalismo: la Revolución Socialista que erradicó la pandemia social que representa la división de la sociedad en clases y la propiedad privada sobre los medios de producción.

El Movimiento Sindical y el Virus del Capitalismo



Desde hace tiempo, el capitalismo imperialista viene atravesando una crisis de sobre producción de mercancías generado por una producción social a gran escala, las cuales son para la mayoría inasequibles por los bajos salarios que en la mayoría de los casos no llegan ni al mínimo y el índice de desempleo que sobrepasa el 10% según cifras oficiales, lo que lanza a millones de trabajadores al rebusque y en esta época de pandemia al hambre y la miseria.

Esta situación se agudizó con el Covid-19 que ha generado toda una crisis sanitaria en el mundo y en Colombia, simplemente le ha servido al capitalismo y a los títeres como Duque que sólo benefician los intereses del capitalismo brindando gran capital al sector financiero, entregando a las grandes empresas dádivas como exoneración de impuestos e inyección de capital, supuestamente para solventar las nóminas de los trabajadores, mientras que realmente son despedidos y sometidos a vejámenes por parte de las empresas, como rebajas salariales, vacaciones no pagas y artimañas como los famosos planes de retiro voluntario, tal es el caso de Indupalma y Ecopetrol por ejemplo. Mientras por los medios de comunicación el títere de Duque demagógicamente dice ayudar entregando dinero dizque para evitar despidos, realmente lo que hace es salvar empresas privadas y favorecer al sector financiero, dejando al pueblo viendo un chispero con ayudas que tampoco llegan o que se embolsillan los intermediarios corruptos.

En la época del coronavirus la lucha de clases no solo se hace más vigente, sino que además se agudiza por las condiciones a las que han sometido al pueblo: hambre, encierro y hasta la muerte, provocada por la incapacidad de aten-

der una emergencia; eso es lo que viven los obreros; casos como el de los trabajadores de Brinsa, Ecopetrol y los trabajadores del sector de la salud, que además de ser infectados por el virus, han fallecido ante la falta de elementos de bioseguridad.

Y sigue vigente la lucha de los desposeídos, porque además de las tragedias propias del capitalismo imperialista y de la actual pandemia, los representantes de los parásitos burgueses como Vargas Lleras se vienen lanza en riste contra la clase obrera y el pueblo colombiano, con su declaración de una nueva emergencia económica para hacer posible la arremetida por parte del gobierno Duque en defensa de los intereses de todos los capitalistas y los monopolios, que pretenden imponer una nueva reforma laboral dizque transitoria, para arrebatar a los trabajadores los derechos adquiridos; y de esta manera hacer trizas el contrato laboral directo e indefinido, a los pocos que aún lo conservan, generalizando la tercerización laboral; arrebatar las conquistas logradas en las convenciones colectivas; suprimir primas y cesantías, que hacen parte del salario, pues es lo que el trabajador merece ante el desgaste de vender su fuerza de trabajo, además de imponer el trabajo por horas quitando los festivos y los recargos nocturnos. Este es todo el paquete de reforma laboral, que ya se venía por orden de la OCDE, el Banco Mundial y en general por el imperialismo desde antes del Covid-19, así como la nueva reforma pensional y tributaria, que por supuesto afecta principalmente a las masas laboriosas. Por último y para que no quede duda, bajo el embeleco de generar "empleo" pide flexibilizar los costos de despidos de los trabajadores, dejándole totalmente las manos libres al capital para despedir como quiera y cuando quiera.

De ahí que la lucha sindical, en las condiciones actuales deba intensificarse, luchando por la reestructuración del movimiento sindical, un sindicalismo dominado actualmente por la ideología

burguesa y dirigido por una política socialdemócrata de conciliación y concertación de clases, que traiciona los intereses de los trabajadores por una ciega confianza en las falsas buenas voluntades de los capitalistas y en las mesas de negociación. Aprovechándose de esa debilidad del movimiento sindical, es que el actual ministro de trabajo dice que esta reforma laboral y anti obrera hay que concertarla con las centrales obreras, porque saben que en últimas los dirigentes arrodillados están de su parte y harán lo propio para desviar la lucha de masas, traicionándola como ya se ha demostrado en otrora (por ejemplo paro del magisterio en 2015). Es así como pretende que la clase obrera siga cargando sobre sus espaldas la crisis capitalista, apoyándose en sindicatos patronalistas y en la dirección sindical vendida y traidora. Por ejemplo, el caso del sindicato de Cruz Verde que llamó a los trabajadores a renegociar la convención colectiva, porque "pobrecita la empresa", ha perdido por la pandemia, cuando este es un monopolio que siendo farmacia no ha tenido que cerrar, así que no es cierto que haya perdido un centavo.

El llamado es a la lucha y a la organización con independencia de clase, las organizaciones sindicales no se pueden prestar para que se imponga esa nefasta reforma laboral, ni para que se renegocien convenciones colectivas con la culpa del Covid-19, exigir que las centrales obreras no se presten a estas posibles mesas de concertación con el gobierno de Duque. Las bases deben rebelarse en contra de esta política burguesa y luchar por conquistar la independencia de clase con respecto al Estado, la ideología burguesa y los partidos politiqueros que engañan a los obreros con la vana ilusión que desde el Estado burgués se puede hacer lo que necesita la clase obrera, desmovilizando a todos los trabajadores. En medio de esta pandemia se requiere de la lucha directa por los derechos de los obreros que de la mano de los campesinos deben prepararse para una transformación social y política, donde se destruya el Estado burgués y se construya un Estado dirigido por los obreros y campesinos.

R
E
E
S
T
R
U
C
T
U
R
A
C
I
Ó
N

Los trabajadores de la salud ¡Son víctimas, no victimarios!



Médicos, enfermeras y todo el personal que trabaja en el sector salud, ha sido obligado a hacerlo en condiciones poco propicias durante la emergencia del coronavirus; los han enviado a la guerra sin ningún armamento para su defensa.

El sector salud, es duramente golpeado por las medidas del gobierno de Duque durante esta pandemia, afectando mucho más las condiciones de explotación existentes. Los recursos para salud y garantías para todos los trabajadores del sector, sólo se quedan en promesas, en cambio sí gastaron 8 mil millones de pesos en la compra de tanques para el Esmad; toman el dinero de pensiones y entes territoriales para entregárselo a los grandes capitalistas y el sector financiero; y la última perla, dispusieron de \$3.350 millones para seguir haciendo publicidad mentirosa en relación con la pandemia, seguir engañando al pueblo y “mejorar la imagen” del titere presidente.

Sumado a las pésimas condiciones de salubridad, todos los profesionales de la salud, son súper explotados; les deben varios meses de salario que a la vez son muy bajos, son contratados por órdenes de servicio, es decir son temporales, no tienen cobertura en salud y seguridad social, ni tienen vacaciones, ni compensaciones.

Esta situación empeoró a causa de la emergencia sanitaria, pues sumado a sus condiciones de trabajo, no tienen la indumentaria necesaria para la protección siendo la primera línea en la pandemia; implementos que no pasan de ser un gorro, vestido anti fluido, gafas herméticas, caretas, tapabocas

N95, doble guante y polainas; de esta manera el personal de la salud está constantemente sobreexpuesto a la contaminación. A eso se suma el acoso laboral al exigirles el cuidado de los pacientes, y las amenazas de despido si se niegan ante la falta de garantías para sus propias vidas; de hecho son muchos los integrantes médicos y enfermeras que se han contagiado, convirtiéndose en pacientes y algunos en víctimas mortales.

No siendo suficiente esta terrible situación, irónicamente se han convertido en el blanco de ataque por parte de algunas personas, al discriminarlos e incluso amenazarlos de muerte, porque su trabajo se considera un peligro para la sociedad. El pueblo entero tiene que comprender que el peligro para la sociedad es el capitalismo imperialista y su Estado; así como los gobernantes, los mercaderes de la salud, los explotadores que únicamente piensan en su bienestar y en sus ganancias, aunque tengan que sacrificar a la mayoría de trabajadores de la salud o de cualquier otro campo.

Discriminar a médicos y enfermeras, o a cualquier trabajador de este sector, es una equivocación pues ellos son víctimas y no victimarios; están sacrificando su vida por salvar la de muchas otras personas; señalarlos, es ponerse del lado de los opresores y explotadores. El camino no es por ahí; hay que cambiar de rumbo, y en lugar de atacar, hay que buscar una sólida unidad con ellos para enfrentar al Estado y exigir:

Centralización inmediata del sistema de salud bajo la administración del Estado y garantizar el

cubrimiento total y gratuito a toda la población. **No más EPS mercaderes de la muerte.**

Creación de un equipo de la comunidad científica para examinar la situación y determinar las medidas a tomar durante la crisis sanitaria. **No más improvisación de gente inútil y sólo interesada en la ganancia.**

Los trabajadores de la salud, además de exigir las medidas sanitarias y de seguridad para el cumplimiento de su sacrificada labor, y como conocedores de las necesidades del pésimo sistema de salud ahora convertido en negocio de los capitalistas, deben **proponer las medidas complementarias para atender la crisis que se avecina.**

Adecuar edificios e instalaciones para ampliar el número de camas y Unidades de Cuidados Intensivos – UCI para atender a los pacientes más graves.

Adecuar algunas empresas para la producción inmediata de ventiladores para las Unidades de Cuidados Intensivos que se van a necesitar para atender la crisis.

Más ahora; cuando el gobierno uribista de Duque, ha decidido reabrir casi la totalidad del comercio y producción (sin contar que muchas empresas no cerraron durante el aislamiento), sin brindar ninguna seguridad para la vida de miles de trabajadores; pues el Estado y los parásitos burgueses, solo piensan en sus ganancias.

Por eso, pueblo trabajador y luchador, los médicos, enfermeras, camilleros, auxiliares, personal de aseo, de atención y mantenimiento, etc. absolutamente todos los que laboran en este campo, son parte del pueblo explotado y oprimido; ellos también están bajo el látigo del explotador, son héroes de carne y hueso que sienten, viven, sufren como cualquier persona. Más que aplausos, ellos necesitan sentir la solidaridad del pueblo, por tanto hay que unirse para luchar contra el enemigo de todos, que no es principalmente el coronavirus; son los burgueses, terratenientes e imperialistas y su Estado como máquina de opresión, represión y explotación. La unidad y solidaridad de clase, es una excelente arma para enfrentar y luchar contra la pandemia imperialista.

Si los parásitos no garantizan la quincena, los obreros están llamados a derrocarlos y dirigir la sociedad



Desde antes de la pandemia se venían imponiendo medidas antipopulares y estaban sobre la mesa una cantidad de reformas como la pensión, la laboral y la tributaria, que obligaron al pueblo colombiano a parar y salir a la calle masivamente el 21 y 22 de noviembre del año pasado, que estremeció al gobierno y a sus acólitos y por ello su respuesta con el terrorismo de Estado. A la vez al amparo de la crisis sanitaria causada por la privatización de salud, las clases dominantes impusieron algunas de las medidas de las reformas antiobreras como los despidos masivos, licencias no remuneradas, teletrabajo, rebaja de salarios, etc. y la implementación de medidas absurdas como confinar al pueblo sin garantizar sus medios de subsistencia, llevándolo a escoger entre la muerte por el Coronavirus o la muerte por hambre como está sucediendo en todo el país.

Para al capitalismo y los explotadores, para quienes en su ADN solo está satisfacer su sed de ganancia, no hay ningún interés en tomar las medidas que corresponderían a una sociedad diferente que de verdad se preocupa por su bienestar. Por eso en esta pandemia solo se han preocupado por beneficiar a los sectores financieros, a las empresas que manejan los fondos del negocio de la salud, como las EPS, a los fondos privados de pensiones, a las grandes empresas como Avianca, a los grandes pulpos como el grupo Sarmiento Angulo...

Así mismo, con el nombre de Colombia Agro Produce el gobierno le entregó a los pobrecitos capitalistas, a través de Finagro, 226 mil millones con la mentira de subsidiar a los campesinos, y de los cuales 213.566 millones de pesos han parado en los bolsillos de los grandes comercializadores y agroindustriales, 8.300 millones para los medianos y apenas 4.200 millones de pesos para pequeños productores, y esos 4.200 millones de pesos son para miles de campesinos,

lo que significa que les llegarán apenas limosnas.

Todas esas políticas criminales han sido ejecutadas por el Estado y el régimen mafioso y paramilitar encabezado por Duque, con la anuencia de los politiqueros que han apoyado este Estado podrido que no les presta ningún servicio a los obreros y a los campesinos.

No quedando contentos con el robo a manos llenas de las riquezas que han generado los productores del campo y la ciudad, hoy uno de sus representantes corrupto y arrogante, Vargas Lleras, llama al gobierno títere de Duque, a enfrentar la crisis económica y la gran recesión económica en que ya se encuentra su sistema, haciendo que los trabajadores entreguen todo lo que han conquistado con lucha, dizque porque todas las "pobrecitas" empresas han perdido en estos días.

Hoy Vargas Lleras le plantea al gobierno declarar una segunda emergencia económica para legalizar lo que ya están haciendo, obedeciendo las órdenes de la OCDE, el FMI y el Banco Mundial antes de la pandemia; la reforma pensional ya la venían imponiendo, reformas como el teletrabajo igual, ahora vienen por una rebaja más profunda del salario: quitando los dominicales y todos los festivos, las primas de junio y diciembre, los intereses sobre las cesantías, el subsidio de transporte y las dotaciones obligatorias, y de sobremesa flexibilizando los gastos de los despidos, con el argumento cínico de evitar masacre laborales.

Este es el zarpazo más grande en la historia reciente que pretende devolver la sociedad a más atrás del Siglo XX en los inicios del surgimiento de la clase obrera, trabajando más de 14 horas, como ya está sucediendo con el teletrabajo, hacerlo por la comida y con una muy mala alimentación, sin seguridad social, sin derecho a una pensión, sin vacaciones ni

primas, sin dominicales ni festivos, sin dotación siquiera... en fin, peor que los esclavos de la época antigua, a quienes al menos los esclavistas les garantizaban la alimentación, la casa y el vestuario. Los obreros y el pueblo no pueden permitirle al capitalismo, que ya está en decadencia y descomposición, avanzar en esa dirección, porque terminaría por destruir las dos únicas fuentes de riquezas existentes: la fuerza de trabajo y la naturaleza.

Pero además, contrario a lo anunciado por Vargas Lleras, ninguna de las medidas resolverá el problema de la recesión porque ella tiene su base en la crisis de sobreproducción, cuyas consecuencias son las quiebras de empresas, sobre todo de las medianas y pequeñas; también se sabe que es épocas de crisis cuando más ganancias tienen los grandes monopolistas financieros y otros holgazanes y no solo porque el gobierno se haya encargado de mantener a flote sus negocios entregándoles dadiwas a montones como ha hecho Duque. Y en todo caso, la clase obrera no tiene por qué pagar los platos rotos de la crisis creada por la anarquía del sistema, ni permitir que sea descargada sobre sus hombros, ni dejarles las manos libres a los capitalistas para que hagan lo que les dé la gana con quienes han creado sus riquezas.

Hoy tienen en confinamiento el pueblo dizque preocupados por él. ¡Falso! lo tienen encerrado y ellos aplicando todos los decretos y medidas para seguir cabalgando en sus espaldas. Y con la declaración de otra emergencia económica, lo único que harán es agudizar las contradicciones de clase, atizar la lucha de la clase obrera y el pueblo con mayor beligerancia y contundencia que la demostrada en el paro nacional de noviembre; donde ya no bastarán los bomberos oportunistas y el papel conciliador y desmovilizador de las direcciones de las centrales sindicales, empotrados en el Comité Nacional de Paro para contener la justa rebelía de todos los explotados y oprimidos, que se levantarán en nuevos paro y huelgas políticas, que saldrán a las calles y vías principales a pararlo todo, a bloquearlo todo y a decir: ¡Basta Ya! Si los parásitos capitalistas no garantizan la quincena, los obreros están llamados a derrocarlos y dirigir la sociedad.

Debe quedar claro para la clase obrera y el pueblo en general que ante la situación, urge luchar con independencia de los politiqueros y del Estado para poder avanzar ya no solo por las reivindicaciones inmediatas sino por el poder. La crisis generada por el capitalismo en todo el mundo pide a gritos una nueva sociedad, y los mismos capitalistas con su ansia de ganancia, ponen a los trabajadores frente a la posibilidad y la necesidad de destruir el Estado podrido

y corrupto que defiende los privilegios de los parásitos explotadores y construir un Estado dirigido por los obreros en alianza con los campesinos; solo así se podrán tomar las medidas efectivas para enfrentar la crisis sanitaria del Covid-19 y resolver los demás problemas del pueblo trabajador, donde la ganancia no esté de por medio sino el bienestar de la sociedad.

Pero esto solo se logrará si la clase obrera se organiza en su propio parti-

do independiente; un Partido marxista leninista maoísta como una sección de la nueva Internacional Comunista; las condiciones en el mundo están dadas para avanzar en la construcción de esos instrumentos que son la garantía para avanzar en la lucha y desatar las fuerzas de la Revolución Proletaria Mundial que acabará con todos los horrores que genera este sistema moribundo.

Comité Ejecutivo – UOC (mlm)
Mayo 6 de 2020

A propósito de algunas críticas al editorial del 6 de mayo

“Si los parásitos no garantizan la quincena, los obreros están llamados a derrocarlos y dirigir la sociedad”, fue el título del editorial del 6 de mayo pasado, el cual causó sorpresa entre algunos revolucionarios y acusaciones de economicismo en alguna cuenta de twitter.

Pues bien, reconocemos autocríticamente que no es el mejor titular y menos si trataba de un editorial, asunto que corregiremos para impedir que se preste a confusiones. En ese sentido, agradecemos la crítica constructiva de varios camaradas y amigos.

Sin embargo, para quien aprovecha un descuido para lanzar acusaciones malintencionadas es necesario decir unas palabras: se utilizó “si no hay quincena...” haciendo referencia a la columna del reaccionario Vargas Lleras titulada, *Llegó la quincena*, publicada en El Tiempo del 3 de mayo; con la intención de aprovechar la indignación de los obreros ofendidos por las propuestas infames de este representante de las clases dominantes, para que captaran desde el título a qué se iba a referir el artículo. Pero en el contenido del editorial queda clara la referencia no a la quincena, sino a las relaciones más profundas del sistema capitalista: el trabajo asalariado, el carácter social de la producción enfrentado al carácter privado de la apropiación y las crisis de sobreproducción; que impiden al sistema y a la burguesía sostener a quienes les producen la ganancia y, por consiguiente, la necesidad de derrocar a la burguesía.

Además, debemos recordarles a los que no entienden la relación entre economía y política que la lucha de resistencia hace parte de la lucha general de la clase obrera por su emancipación y así se hubiera llamado a luchar por la quincena no sería incorrecto ni “economicista”, pues un auténtico Partido de la clase obrera también debe dirigir la lucha en este terreno.

Para el pequeño burgués ahito es fácil descuidar este terreno y calificar de economicismo cualquier alusión a la relación económica esencial de la so-

ciedad capitalista, pero dejemos que sean Marx y Engels quienes salgan en defensa de lo dicho en el artículo:

“El obrero moderno, por el contrario, lejos de elevarse con el progreso de la industria, desciende siempre más y más por debajo de las condiciones de vida de su propia clase. El trabajador cae en la miseria, y el pauperismo crece más rápidamente todavía que la población y la riqueza. Es, pues, evidente que la burguesía ya no es capaz de seguir desempeñando el papel de clase dominante de la sociedad ni de imponer a ésta, como ley reguladora, las condiciones de existencia de su clase. No es capaz de dominar, porque no es capaz de asegurar a su esclavo la existencia, ni siquiera dentro del marco de la esclavitud, porque se ve obligada a dejarle decaer hasta el punto de tener que mantenerle, en lugar de ser mantenida por él. La sociedad ya no puede vivir bajo su dominación; lo que equivale a decir que la existencia de la burguesía es, en lo sucesivo, incompatible con la de la sociedad”. (Manifiesto del Partido Comunista, negrillas nuestras).

Tampoco es utilizar fraseología revolucionaria para maquillar un supuesto economicismo. Por el contrario, es una orientación política correcta basada en el análisis económico, político y social del actual momento y que Marx y Engels en el Manifiesto igualmente describieron de forma magistral:

“Las relaciones burguesas de producción y de cambio, las relaciones burguesas de propiedad, toda esta sociedad burguesa moderna, que ha hecho surgir como por encanto tan potentes medios de producción y de cambio, se asemeja al mago que ya no es capaz de dominar las potencias infernales que ha desencadenado con sus conjuros. Desde hace algunas décadas, la historia de la industria y del comercio no es más que la historia de la rebelión de las fuerzas productivas modernas contra las actuales relaciones de producción, contra las relaciones de propiedad que condicionan la existencia de la burguesía y su dominación. Basta mencionar las crisis comerciales

que, con su retorno periódico, plantean, en forma cada vez más amenazante, la cuestión de la existencia de toda la sociedad burguesa. Durante cada crisis comercial, se destruye sistemáticamente, no sólo una parte considerable de productos elaborados, sino incluso de las mismas fuerzas productivas ya creadas. Durante las crisis, una epidemia social, que en cualquier época anterior hubiera parecido absurda, se extiende sobre la sociedad: la epidemia de la superproducción. La sociedad se encuentra súbitamente retrotraída a un estado de súbita barbarie: diríase que el hambre, que una guerra devastadora mundial la han privado de todos sus medios de subsistencia; la industria y el comercio parecen aniquilados. Y todo eso, ¿por qué? Porque la sociedad posee demasiada civilización, demasiados medios de vida, demasiada industria, demasiado comercio. Las fuerzas productivas de que dispone no favorecen ya el régimen burgués de la propiedad; por el contrario, resultan ya demasiado poderosas para estas relaciones, que constituyen un obstáculo para su desarrollo; y cada vez que las fuerzas productivas salvan este obstáculo, precipitan en el desorden a toda la sociedad burguesa y amenazan la existencia de la propiedad burguesa. Las relaciones burguesas resultan demasiado estrechas para contener las riquezas creadas en su seno”.

Hoy, la crisis económica que sacude al capitalismo mundial, es agravada por la pandemia del Coronavirus y a la cual evidentemente no se le sacó el suficiente provecho en el artículo por cuanto ella: “...centuplicará las fuerzas que se levantarán próximamente, no solo contra las medidas reaccionarias antiobreras y antipopulares que no han cesado, sino además contra la hambruna, por empleo, salarios y subsidio a los desempleados... en poderosas rebeliones y Huelgas Políticas de Masas con posibilidades de convertirse en insurrecciones y guerras populares acercando el triunfo de la Revolución Proletaria Mundial”. (Ver: La verdadera pandemia es el capitalismo imperialista).

Además, llamar a construir el Partido y la nueva Internacional Comunista como parte de los preparativos del proletariado para derrocar a los capitalistas también es una orientación correcta, derivada del análisis marxista de la situación y es consecuente con la obligación de los comunistas de defender los intereses inmediatos y futuros del movimiento obrero, de ligar las aspiraciones inmediatas de clase con sus tareas políticas y misión histórica, así como destacar las obligaciones de los obreros conscientes y la intelectualidad revolucionaria.

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (mlm)

El peligro evidente: La Pandemia. El enemigo Esencial: El Capitalismo Imperialista



REVOLUCIONOBRERA.COM

La sociedad está viviendo una pesadilla por cuenta del Covid-19; la cifra de muertos aumenta de manera exponencial en todo el planeta y el virus se sigue extendiendo sin que existan medidas que sean realmente efectivas para frenarlo. Sobre la cantidad de muertos, además de ser escandalosa, no se sabe en realidad su magnitud, pues como el caso de Guayaquil (para tomar solo un ejemplo) reporta cerca de 500 muertos, cuando en realidad en la región de Guayas la mortalidad ha aumentado en el mismo período de 3000 a 11.000 en 15 días, lo que pone en evidencia que las cifras oficiales son mentirosas, y lo que se presupone es que esta sea la característica en muchas partes del mundo.

Pero, ¿es la pandemia en realidad el peligro más grave? La realidad es que no; veamos algunas consideraciones para llegar a esta conclusión:

La cantidad de muertos. Saquemos del escenario, por un momento al Covid-19. Uno de los fenómenos que más golpea a la sociedad es sin duda la mortandad que se da prácticamente en todo el mundo, pero que se ceba con especial frenesí en los países de Asia, África y América Latina y sobre todo en

los pobres. *Enfermedades curables* como la malaria, el sarampión, el ébola, la tuberculosis y muchas otras más, son causa de millones de muertos en una situación que dramáticamente se ha hecho parte del paisaje, una situación "normal", pero que no sería de esa manera, si estuviera en primer orden el bienestar de la humanidad y no los apetitos de poder de los "dueños del mundo". *El hambre*, que ocupa un penoso lugar de privilegio como causa de muerte de millones (muchos de ellos niños) en todos los continentes, la ausencia de alimentos y no porque no los haya, sino porque el sistema todo lo convierte en mercancía, con un valor de cambio que choca directamente con la imposibilidad de la mayoría de la población para adquirirlos. *Las guerras reaccionarias*, que reportan millones de muertos en varias partes del planeta, confrontaciones que principalmente son motivadas por la disputa entre bloques imperialistas, que se pelean a muerte el control económico del planeta y que en su insaciable apetito de poder, no tiene ninguna importancia la cantidad de muertos; al final, para ellos el pueblo es solo carne de cañón sin ningún valor real. Son todas ellas, y

muchas otras que se podrían seguir enumerando, realidades propias de la sociedad gobernada por una minoría en contra de la inmensa mayoría, y que hoy por hoy, deja muy claro que, siendo el Covid-19 una tragedia para la humanidad, es un "juego de niños" en comparación con la cifra de muertos sólo por culpa del sistema capitalista.

Proteger la humanidad de la pandemia. En todo el mundo, sin excepción, lo que se pone como primer problema es la crisis económica y no el bienestar de la humanidad, veamos: *Los ancianos*, son para la economía capitalista un problema, que la mayoría no va a reconocer, pues tienen que ocultar esta verdad con palabrería sobre el cuidado de los seres humanos, llegando al colmo de levantar toda una red de propaganda sobre el "cuidado de nuestros ancianos", cuando la verdad es que a los gobernantes y a sus amos dueños de los negocios, les importa un soberano comino lo que pase con nuestros viejos; para el sistema económico, ellos son un estorbo y un "peso muerto" que anhelan desaparecer; la producción capitalista desecha por completo a la mayoría de adultos mayores con un caudal de conocimiento y experiencia que otra sociedad les aprovecharía brindándoles todas las garantías para llevar una vejez plena de felicidad, sintiéndose útiles para la humanidad; pero para el capitalismo, son una carga y un estorbo; y si la pandemia les echa una mano, bienvenida sea. *La cantidad de seres humanos*, que según los estudios macroeconómicos de la burguesía ha desbordado las expectativas, manifestando que hay un problema de sobre población en el planeta y al que se debe poner límite ya, con campañas de planificación y esterilización entre los jóvenes para que no tengan hijos, límites de cantidad de hijos en varios países para los núcleos familiares. Argumentan el "exceso" de población porque se presenta un ejército de desempleados que aumenta en relación a las capacidades de la economía para ocuparlos, pues es mejor reemplazarlos con tecnología mientras se super explota a una parte con largas jornadas de trabajo por el mismo o por menor sueldo. Mientras la mayoría de los campos están despoblados, las ciudades en el capitalismo son verdaderas jau-

las donde se apiñan por millones a los obreros y sus familias causando una aparente densidad demográfica desbordada; y todo, porque así los necesita la irracional producción bajo el capitalismo. *No se puede detener la economía*; ni siquiera por el interés de salvar vidas, eso es muy peligroso para el sistema económico pues este colapsa ante la quietud de “importantes renglones de la producción”; la máxima es que hay que seguir produciendo, y si eso pone en riesgo la vida de los seres humanos, pues “hay que hacer sacrificios”, al fin de cuentas los que van a poner los muertos son los obreros, campesinos y sus familias. Tras la palabrería de que se tomarán todas las medidas para garantizar la seguridad, la verdad tozuda es que en ello no se podrá invertir mucho, pues eso iría en contravía de la ganancia. Hay que “solidarizarse” con los dueños del capital, y volcarse a producir; aún incluso reconociendo cínicamente que la pandemia se extenderá, ante lo cual prometen armar una red de asistencia médica lista para la previsible crecida exponencial de los muertos. Una vulgar mentira, pues la verdad es que los equipos de asistencia especializados, están reservados para los que tengan los medios económicos y el poder político; a los obreros, que se queden en sus casas, eso es una realidad que se vive en todos los países.

Cubrir las necesidades básicas de la población. No se cubren, todo lo contrario, la situación se empeora, otra gran realidad que salta a la vista a propósito de la pandemia y no porque sea un problema nuevo, sino porque pone de relieve una condición absurda de la sociedad: *el hambre del pueblo*. La pandemia ha obligado a gran parte del pueblo a lanzarse a las calles a rogar y en

muchos casos a exigir alimentos, pero vuelve y se presenta un contrasentido absurdo propio de esta sociedad, un sistema que produce grandes cantidades de alimentos y una población que no tiene recursos para adquirirlos. Los productores de alimentos salen en los medios de comunicación quejándose de que tienen sobreproducción y tienen que lanzarla a la basura, pero el obstáculo aquí, es nuevamente la ganancia. La sociedad basada en la ganancia es incapaz de resolver el hambre y aquí, nuevamente no es la pandemia el peor problema, es el capitalismo absurdo. *La salud del pueblo y la seguridad de los que están en la primera línea*. No hay recursos para armar al cuerpo médico y asistencial para enfrentar la pandemia; la realidad es que sí los hay pero vuelve la burra al trigo: valen mucho dinero; el maldito fetiche de la ganancia nuevamente se atraviesa y no se puede utilizar todo el recurso necesario y mucho menos en países del mal llamado “tercer mundo” que son las semicolonias de los países imperialistas donde llegan literalmente migajas de lo que hay en países como Alemania, Estados Unidos, China, Rusia, etc. Si en estos países poderosos, se dejan sin asistencia a quienes están poniendo el pecho, qué decir del resto del planeta; y todo otra vez, por el maldito poder del dinero, por el asqueroso sistema capitalista que es el principal estorbo de la humanidad.

La perspectiva de derrotar la pandemia. No es muy alentadora en realidad, y no porque desde el punto de vista científico la sociedad no esté bien armada; todo lo contrario, a marchas forzadas están los científicos en una carrera contra reloj por encontrar la vacuna (bueno, tomemos eso como una realidad, que la verdad, en este sistema

hay que ponerlo en duda también); y lo más seguro es que lo harán. El gran problema es la inversión, las patentes, los permisos, los precios, las prioridades para ponerla a disposición, la comercialización, los aliados a quienes se irá a favorecer, las condiciones económicas y políticas para que lleguen a los países y a sus habitantes, etc., etc., etc. La cura podrá estar lista, pero acceder a ella, será toda una lucha a muerte entre los traficantes que gobiernan el sistema de salud y las masas que ponen la mayoría de los muertos; bajo este sistema de explotación y hambre nada llega gratis al pueblo, vendrá una dura batalla y todo nuevamente por el maldito sistema, por el fetiche del dinero y por el insaciable anhelo de poder.

Podríamos seguir mirando muchos más aspectos que ponen en evidencia lo expuesto en la conclusión anticipada de este escrito: la destrucción de la naturaleza, la situación de la mujer en la pandemia y su relación con la situación bajo el capitalismo, la causa misma que dio surgimiento al Covid-19, el desempleo, el papel del Estado en la manera como se enfrenta la pandemia, la asquerosa corrupción y lo que hace que pulule bajo este sistema... En fin, lo que hasta aquí queda suficientemente claro, es que una cosa es resolver los problemas bajo un sistema basado en la ganancia, y muy otra es lo que se haría (y ya lo ha hecho en la URSS de 1917 a 1956 y China 1949 a 1976) bajo un Estado gobernado por la fuerza organizada de obreros y campesinos quienes tienen todo el conocimiento y las capacidades para dirigirlo todo.

Que esta coyuntura mundial sirva para fortalecer la fuerza de los obreros revolucionarios, en su lucha por dotarse de La Internacional Comunista y del Partido Político Revolucionario en cada país, dispositivos estratégicos para convertir todo su potencial en una gran fuerza para darle su merecida sepultura al anacrónico sistema capitalista.

¡El capitalismo es la verdadera pandemia!



La Otra Pandemia que Azota a Colombia Sigue la Guerra Contra el Pueblo

Aunque las guerrillas del ELN declararon el cese unilateral del fuego y las fuerzas militares no han desarrollado operaciones ofensivas en su contra, la otra pandemia, de la guerra contra el pueblo sigue sembrando la muerte, despojando campesinos y desplazando comunidades:

Desde que fue declarada la emergencia y establecida la cuarentena y hasta el 23 de abril han sido asesinados más de 15 dirigentes y luchadores populares, entre indígenas y campesinos, cuatro de ellos el 22 de abril en Cauca y Nariño. Así mismo en el tiempo que lleva la cuarentena fueron ultimados 8 excombatientes de las FARC.

A ello se suman los enfrentamientos entre los distintos grupos aliados a los carteles del narcotráfico por el control de las zonas productoras de hoja de coca y marihuana, y las acciones de las fuerzas armadas del Estado que ocasionan no solo la muerte de dirigentes, activistas y pobladores, sino además el desplazamiento de las comunidades.

Según el informe de Indepaz del 23 abril, durante el último mes aumentaron los asesinatos de líderes sociales, los desplazamientos de la población y las amenazas a la sociedad por parte de grupos armados ilegales para controlar el negocio de las drogas, principalmente en los departamentos de Cauca, Nariño, Antioquia y Norte de Santander.

De remate, las acciones de las fuerzas militares, encaminadas a la erradicación forzada de los “cultivos ilícitos”, llevan al extremo la situación de las comunidades: “Vemos que estas acciones son violatorias a los derechos humanos, a los tratados internacionales y ponen al descubierto el afán del Gobierno del Presidente Iván Duque para cumplir con metas de erradicación arriesgando las vidas de nuestras familias Awá. Diariamente en medios de comunicación el gobierno nacional plantea las diferentes medidas de aislamiento social y ayudas a varias zonas del país, cuando en la realidad lo que está llevando a nuestros territorios son balas, represión, generando miedo y zozobra en nuestras comunidades”, afirman dirigentes indígenas de Tumaco.

Y mientras es la misma guardia indígena y cimarrona quien está llevando a cabo los controles para evitar la propagación del coronavirus en los territorios, es el Ejército quien complica la situación, porque las tropas son potenciales portadoras del Covid-19 y generan aún más tensión, miedo y zozobra del que ya viven las comunidades; confinadas desde antes por los grupos armados y ahora además por el coronavirus.

El régimen mafioso y paramilitar, no solo protege los negocios de los grandes banqueros y burgueses; también salvaguarda militarmente los negocios de sus socios narcotraficantes, sometiendo con el terror de los fusiles militares y paramilitares a los campesinos que dependen de otros carteles de la droga. Así, mientras protege a unos cultivadores y narcotraficantes, persigue a otros y obliga a los campesinos a “sustituir” los cultivos sin brindarles ninguna alternativa.

La pandemia de la guerra contra el pueblo tampoco tiene cuarentena y no va a parar mientras se mantenga la renta extraordinaria que dejan la producción de sustancias sicolíticas y las explotaciones mineras. La solución de fondo a la explotación irracional del suelo y a la pandemia de la guerra contra el pueblo, no vendrá de sus centenarios enemigos, quienes por el contrario, seguirán sembrando terror, asesinando y desplazando.

La solución está en las manos del propio pueblo que debe construir sus propias formas de organización para proteger las comunidades y la vida de sus dirigentes, a la vez que debe adecuar las formas de lucha para enfrentar con éxito a sus enemigos, como embrionariamente lo hace ahora la guardia indígena y cimarrona. Pero la solución definitiva no puede ser otra que la revolución socialista; la sociedad donde la producción será para satisfacer las necesidades del pueblo y no para el enriquecimiento de unos cuantos que cabalgan sobre él. Para acabar con la pandemia de la guerra contra el pueblo hay que acabar con la pandemia principal: el capitalismo.

La Hipocresía Del Régimen Paramilitar De Duque

El pasado 15 de abril, obligado por las denuncias masivas de los robos de las ayudas para los más pobres, el presidente Duque declaró que, “*El que se robe una ayuda para atender una pandemia solamente cae en la condición de ser un bandido de la peor ralea; eso solamente es un comportamiento de una rata de alcantarilla. Al que le quite la posibilidad a una persona vulnerable de recibir sus alimentos le debe caer todo el peso de la ley con mucha contundencia*”.

Y aseguró el presidente títere de la mafia que “*la Fiscalía o la Procuraduría deben castigar con todo el peso de la ley a funcionarios públicos o personas naturales que sean descubiertas en actividades como la apropiación indebida de recursos*”.

Lo primero para decir de estas declaraciones es que quien comanda las ratas de alcantarilla es él, como representante del sector mafioso, cuyos miembros de sus partidos tienen un historial de corrupción y bandidaje, siendo este uno de los mínimos delitos. Estas declaraciones son realmente una falacia, pues no va a caer “todo el peso de la ley” sobre estos bandidos, como por el contrario, sí ha pasado con las gentes que han tenido que violar el confinamiento obligatorio para poder subsistir.

Lo segundo es que la realidad en los barrios populares es otra, las personas piden a gritos que les lleguen las ayudas, para así poder cumplir con el confinamiento obligatorio que impuso el régimen, pero no es así; las ayudas son en su gran mayoría: ¡solo promesas! Las masas que trabajan en la informalidad, luego de poner el trapo rojo en las puertas, se vieron obligadas a salir a las calles a conseguir un pan exponiendo su vida, pero el hipócrita sub-presidente y los alcaldes en lugar de mandar comida, les mandan el ESMAD. Las ayudas llegan es a las cuentas de los alcaldes y otros personajes del Estado, ¡hasta la policía beneficia a sus propias familias y no a los que realmente tienen hambre!

Mientras tanto, los médicos y personal del sector salud deben protestar en las clínicas y hospitales donde trabajan para exigir insumos, protección y sueldos atrasados para enfrentar la pandemia. Debido al abandono estatal y al apetito de ganancia de los capitalistas dueños de los centros médicos y de los contratistas que los superexplotan, ya murieron algunos de ellos por covid 19. Por estas razones el personal médico debe radicalizar su protesta y el pueblo debe apoyarlos participando en los plantones y actividades programadas como cacerolazos y tuiteratos en contra del régimen uribista.

El Estado capitalista que a pesar de su hipocresía publicitada por los grandes medios de comunicación de bolsillo, es incapaz de resolver los problemas de la clase obrera, por lo tanto hay que sepultarlo con pandemia y todo por medio de la organización y la lucha directa. No hay salvadores supremos, solo el pueblo organizado de forma independiente y para la lucha revolucionaria es quien decide su futuro, por eso es tan importante y necesaria la construcción del Partido político del proletariado que oriente a las masas hacia la destrucción violenta del Estado de los ricos y construir sobre sus ruinas el Estado de obreros y campesinos.

Muérete en casa o Muérete en la Fábrica

Morir en casa de hambre o morir en la fábrica por contagio. Esas parecieran ser las opciones que se les plantean por estos días a los trabajadores en Colombia. Es difícil saber si regresan o no a las labores y con qué medidas de seguridad, si rebajarán el salario o si quedarán sin trabajo; sobre todo porque las clases dominantes de este país no toman una decisión tan fácil para enfrentar el coronavirus, como es la centralización de todos los recursos para entregarlos a quienes verdaderamente lo necesitan; y decimos fácil, si el Estado fuera dirigido por los obreros y campesinos, pero como se trata precisamente del sistema capitalista en donde está al mando el interés particular y la generación de ganancias, esto no va a suceder, pues como lo decía Marx, el Estado burgués es el administrador de los negocios comunes de los ricos.

Y con la llamada cuarentena inteligente es evidente, pues al reactivar la industria los capitalistas van a seguir ganando a costa del número de contagiados y muertos que va a poner la clase obrera. Esta es una nueva bellaquería del Estado capitalista, pues ir o no a cuarentena inteligente, no son opciones viables para el pueblo, en cualquiera de los dos casos habrá sufrimiento, hambre, gente sin techo y muertes que podrían evitarse.

Durante todo este tiempo el gobierno nacional, con los decretos que ha sacado, no ha hecho sino beneficiar a los ahítos burgueses, entregándoles gigantescos recursos a los bancos y a los grandes capitalistas, permitiéndoles el despido de trabajadores, las licencias no remuneradas, la rebaja del salario; además no ha garantizado el sustento básico para los trabajadores informales y desempleados y ahora les permite a los capitalistas poner a funcionar las fábricas exponiendo a los obreros al contagio y la muerte.

Si están muy urgidos ¿por qué no son ellos los que salen a producir? ¿Por qué no son ellos los que se exponen al virus? Es evidente que estos parásitos necesitan de los trabajadores, que la sociedad no se mueve sin el brazo poderoso del obrero y que las ganancias del capital provienen del trabajo. Y esto es tan así, que en muchas empresas y fábricas no han parado de producir durante el tiempo de cuarentena, incluso en sectores que no eran prioritarios los trabajadores han tenido que laborar y no en las mejores condiciones de salubridad.

Ante el dilema de muérete en casa o muérete en la fábrica, los trabajadores deben exigir las garantías para seguir en la cuarentena con la supervivencia asegurada, que las empresas no rebajen el salario, ni despidan a ningún trabajador, y en

los sectores estrictamente necesarios las empresas deben implementar todas las medidas de seguridad en la planta y garantizar el transporte puerta a puerta de los trabajadores; además el Estado debe garantizar el salario mínimo para los trabajadores informales y desempleados durante el tiempo que permanezca la cuarentena.

Igualmente, los trabajadores y el pueblo en general deben exigir la centralización del sistema de salud y que el Estado garantice las suficientes Unidades de Cuidados Intensivos para atender la emergencia del sistema de salud que inevitablemente se va a presentar en los próximos meses.

Así las cosas y sobre todo por estas fechas en que nos acercamos a la conmemoración del Primero de Mayo, Día Internacional de la Clase Obrera, el llamado es a continuar en la lucha con la cabeza en alto, incluso, donde haya condiciones, atreverse a salir el Primero de Mayo, tomando las medidas de seguridad correspondientes, a exigir al régimen echar atrás todas las leyes antiobreras y la implementación de las medidas para atender la pandemia. Esta lucha la debe dar el pueblo porque como ya lo ha demostrado la realidad, este Estado es una dictadura de los ricos y al servicio de los capitalistas de quienes el pueblo trabajador no puede esperar nada bueno.



De la pelea entre explotadores el pueblo puede salir ganando

Claudia López vs Iván Duque



A comienzos de este año, ya pelaban el cobre los alcaldes “progresistas” de Bogotá y Medellín, quienes comenzaron reprimiendo violentamente a los estudiantes y utilizando medidas al mejor estilo de las derechas: ingresando el Esmad a las universidades y pisoteando la “autonomía universitaria”. Claudia López mandó a reprimir un grupo de mujeres que protestaba en el Parque Nacional por la violación de una joven en una estación de policía, le mintió a sus electores en cuanto al metro por la Avenida 68, “porque eso estaba decidido desde la alcaldía de Peñaloza”. Y ahí no paraban las “sorpresa”: con respecto al POT, a la movilidad y en general a todos los problemas de la ciudad, mostró su identidad con el gobierno del títere Duque, defendiendo a rajatabla los intereses de los ricos.

Cuando apareció la pandemia, en apariencia resultó que Claudia López e Iván Duque se enfrentaban con respecto a cómo responder a ésta; la alcaldesa, sobre la defensa de la vida de sus ciudadanos, tomó el liderazgo para decretar la cuarentena y al inepto de Duque, que todo este tiempo ha improvisado, le tocó decretar el confinamiento obligatorio; de ahí para adelante se ha presentado un rifirafe, que aparenta ser una lucha de ideologías diferentes, y de representar intereses diferentes, pero que en los hechos para el pueblo los resultados han sido los mismos, porque ambos defienden los privilegios de los explotadores y son ejecutores de su dictadura de clase.

La pelea de éstos no ha impedido el despido de trabajadores, la rebaja de

los salarios, las licencias no remuneradas, no ha garantizado el sustento básico para los trabajadores informales, los hospitales siguen en crisis, el personal de salud sigue sin las medidas de bioseguridad adecuadas, en cambio sí han recibido los capitalistas, en especial del sector financiero, billones para su “recuperación”.

En realidad, el enfrentamiento de la alcaldesa y el subpresidente solo tiene como propósito “darse champú”, mostrándose cada uno como el más preocupado por el pueblo colombiano, cada uno tratando de captar electores para la próxima farsa electorera, ¡eso es evidente! Duque es capaz de gastar 3.500 millones de pesos para mejorar su imagen y hace pocos días salió la noticia que Claudia López pensaba invertir también 6.000 millones en lo mismo. Y aunque la alcaldía salió al paso negándolo, lo cierto sí es que todo este tiempo ha tomado el protagonismo en la pantalla, explicando los planes de gobierno, diciendo que ella considera que las medidas de Duque no están bien, pero que al final él es el jefe... en fin, que ella sí quiere ayudar al pueblo pero que no puede porque respeta las decisiones del que fue elegido “democráticamente”. Entonces, ¿Por qué le hizo creer a sus electores que ella representaba un cambio?, porque al final, ella también es respetuosa de las instituciones y la ley; es decir, defensora de la explotación y de la dictadura de los explotadores, por eso no modificó nada de lo que ya había decidido Peñaloza.

En la apariencia pareciera que los trabajadores se pueden beneficiar de tener una alcaldesa “progresista” y

de la pelea que mantiene con Duque; algunos incautos incluso ya están proponiendo respaldarla, pero si se comprende bien qué intereses económicos y políticos defiende, la respuesta es contraria a ese cálculo ingenuo.

Duque es el representante, perdón, el títere de una facción mafiosa de la burguesía, con su jefe político máximo Álvaro Uribe Vélez, defensores de burgueses como Sarmiento Angulo, el GEA, Avianca, los terratenientes de Antioquia, Córdoba, del Valle del Cauca y de una parte de los involucrados en el negocio del narcotráfico.

Claudia López por su parte se ha mostrado como de un partido independiente tanto de la supuesta izquierda de Petro como de la derecha, pero lo cierto es que su amistad con Fajardo y Peñaloza dejan claro que también defiende los intereses de las clases parásitas de la sociedad.

Claudia López no engañó a nadie cuando declaró que su mentor era Peñalosa (un rufián de la gran burguesía capitalina), y también se declaró amiga de Sergio Fajardo quien, como todo el mundo sabe “menos él”, es defensor de los intereses del GEA, es decir, defensor de la gran burguesía antioqueña que también tiene nexos con Uribe y la mafia que viene del Cartel de Medellín.

¿Por qué pelean entonces Duque y Claudia López?

Las clases dominantes tienen contradicciones entre sí, pues como las hienas se disputan la riqueza social producida por las dos únicas fuentes de ella, el hombre y la naturaleza. Por eso entre más se agudice la crisis mundial capitalista sus contradicciones se exacerbarán, pues cada sector, cada grupo y cada burgués tratará de pasar por encima de los demás para sobrevivir; aunque en esencia, todos están unidos en la defensa del statu quo; es decir, de la explotación y la opresión de las clases trabajadoras.

A los explotados no les conviene respaldar a uno u otro de estos politiqueros pues perderían su independencia de clase y abandonarían la defensa de sus propios intereses, que son antagonicos a los de los explotadores; cualquiera de los politiqueros, con absoluta seguridad, traicionará al pueblo trabajador en aras de defender a los ricos explotadores.

Al pueblo nunca le ha servido respaldar a quienes manifiestan defender la Constitución Nacional, pues ésta en sus pilares dice: “*Las autoridades de la República están instituidas para*

proteger a todas las personas residentes en Colombia, en su vida, **honra, bienes, creencias, y demás derechos y libertades, y para asegurar el cumplimiento de los deberes sociales del Estado y de los particulares.**" (Negrillas nuestras).

Todos sabemos que la honra y, sobretodo, los bienes defendidos por la Constitución tienen nombre propio: Sarmiento Angulo, Santodomingo, Ardila Lulle, GEA... Solo para ver un caso reciente, el desalojo a los habitantes del barrio La Estancia en Ciudad Bolívar por orden directa de la alcaldesa, en la que no hubo ningún respeto por la vida, honra, bienes, creencias y demás derechos y libertades consagrados en la letra Constitución. Por supuesto no se trataba de los dueños del país, sino de personas desplazadas por la guerra reaccionaria, sin empleo, sin una ayuda del Estado y en medio de la posibilidad de contagiarse del Covid-19; niños, mujeres y ancianos que la Constitución no defiende pues no está hecha para ellos.

Por otro lado, las disputas en el seno de las clases dominantes reaccionarias, le sirven al pueblo si lucha por sus propios intereses con independencia; pues si los enemigos del pueblo pelean se dividen, sus gobiernos y Estados se vuelven **inestables y débiles**, llegando en ocasiones a agudizarse tanto sus contradicciones que se matan entre sí, generan guerras... y esa condición facilita que el proletariado, actuando con independencia de clase, pueda arrebatarles a los capitalistas conquistas importantes; incluso, en algunos momentos excepcionales y en la medida en que el pueblo trabajador luche por lo suyo, las clases dominantes no son capaces de seguir gobernando con lo que se prepara el terreno para que la clase obrera, a la cabeza de todos los explotados y oprimidos, conquiste el poder político y arrebate el poder económico a los explotadores.

Así que el único camino de los obreros, los campesinos y de todo el pueblo trabajador es confiar en sus propios fuerzas, en organizarse y luchar con independencia del Estado y de cualquier politiquero, no importa del color que sea; en especial, la clase obrera necesita organizarse como partido político independiente, con un programa que represente efectivamente sus intereses y recoja los de la inmensa mayoría trabajadora, que le permita organizar las batallas para derrocar a los parásitos y poner las cosas al derecho; el pueblo que produce es el que debe dirigir la sociedad.

El régimen uribista de Duque chorrea coca y sangre por sus grietas, porque es un régimen mafioso. Diría el subpresidente, "¿de qué me hablas viejo?", pero las evidencias son arrolladoras y esta pandemia no puede ser excusa para que el pueblo olvide la llamada "Ñeñe-política", que no es otra cosa que uno de los vínculos exactos entre diferentes miembros del partido de gobierno Centro Democrático, con la mafia de la costa Caribe, personificada en el difunto ganadero, mafioso y autor intelectual de crímenes José Guillermo Hernández que pertenecía a la organización criminal de Marcos de Jesús "Marquitos" Figueroa, un contrabandista de gasolina, narcotraficante y también asesino que contaba con una banda de sicarios a su servicio, para operar en el Cesar y La Guajira.

Tanto las grabaciones, fotos, reuniones entre los bandidos de parte y parte, como el mensaje del paraco Uribe de dolor y pesar ante la muerte del "Ñeñe", son incontrovertibles y conocidas ampliamente. Basta recordar las palabras que cruzaron el "Ñeñe" y una asesora de confianza de Uribe, María Claudia Daza, en medio de las elecciones presidenciales en la que resultó nombrado el títere Duque. En una de las conversaciones el "Ñeñe" le reclama a Daza que "hay que buscar una plata para pasar bajo la mesa para soltarla en los departamentos" a lo que ella le responde que ya consiguió 1000 "paquetes" (millones). Y remata la asesora del paraco Uribe diciéndole al "Ñeñe": "Me mandó Iván y Uribe para Manaure, Uribia, Riohacha y Maicao, tenemos que ganar en La Guajira".

Y obvio, ese no es el único caso que demuestra el carácter mafioso del régimen uribista. La Vicepresidente de Colombia, la señora Marta Lucía Ramírez Blanco de Rincón, más conocida como "martuchis", fue puesta al descubierto junto con su esposo, Álvaro Rincón, en una investigación periodística en la cual los relacionan con el narcotraficante y jefe paraco de las AUC, Guillermo León Acevedo Giraldo conocido en el mundo del bandidaje como "Memo Fantasma", que trabajó para alias "Don Berna" en

Las grietas del régimen que la pandemia tapó



el Bloque Central Bolívar, responsable de más de 10.000 muertes. Resulta que la pareja de esposos poseen un negocio inmobiliario llamado "Hitos Urbanos Limitada" por medio del cual construyeron un proyecto en un lote del narcotraficante, además, "martuchis" recomendó en el colegio Nueva Granada de Bogotá a los hijos del mafioso. Obviamente la funcionaria, en una entrevista negó todo diciendo que sí hicieron negocios con el narco, pero que en ese momento no existía ningún proceso judicial en contra de él.

Y así, irán saliendo las verdades que incriminan a los jefes políticos del uribismo con capos del narcotráfico con los cuales han hecho diferentes negocios, como la compra de votos o inmobiliarios como en este caso. Irán descubriendose porque es inocultable el nexo evidente del Centro Democrático con la mafia pues ellos son la mafia misma, son los representantes de la burguesía que se lucra de la producción y distribución de estupefacientes y la minería; de los terratenientes ganaderos y palmeros, principales expropiadores de los campesinos pobres y medios del país.

La pandemia del Covid-19 les sirvió a las clases dominantes para encubrir las relaciones que tiene el régimen con la mafia, pues usaron el hambre y el miedo generalizado contra el pueblo, para desviar su atención de los problemas que carcomen su podrido Estado. Sin embargo, el pueblo no olvida y mientras lucha por sobrevivir en medio de terribles condiciones, debe denunciar al régimen mafioso de Duque y prepararse para luchar en las calles abiertamente contra las fuerzas del orden burgués, que no dudará en usar la represión contra el pueblo rebelde cuando éste se levante violentamente contra el Estado de los explotadores.

Otro Escándalo de Corrupción Como el de Agro Ingreso Seguro en Medio de la Pandemia



Ha causado revuelo en las últimas semanas el hecho de que créditos subsidiados por el Estado, y presentados por el gobierno con el sofisma de "ayudar a los campesinos" se estén quedando en manos de los grandes monopolios agroindustriales.

La historia se repite, y como en los tiempos del gobierno de Uribe con Agro Ingreso Seguro, ahora con el nombre de Colombia Agro Produce el régimen encabezado por el títere Duque, a través de Finagro, les está entregando dineros a montón a los "pobrecitos" capitalistas.

Lo cierto es que, de los \$226 mil millones de pesos aprobados para subsidiar a los campesinos, \$213.566 millones de pesos han parado en los bolsillos de grandes comercializadores y agroindustriales, \$8.300 millones de pesos para medianos, y apenas, teóricamente, \$4.200 millones de pesos para pequeños productores, según el Contralor delegado para el sector agropecuario. Una evidente repetición de los subsidios a "los más pobres" que se entregaron en la época de Uribe con Agro Ingreso Seguro a humildes "campesinos", entre ellos a su patrón y presidente y a una reina de belleza y por el cual fue condenado.

A las acusaciones hechas por el Contralor y la Fiscalía, Dairo Estrada, presidente de Finagro, argumenta que todo está en regla, pues de acuerdo a lo establecido, el 40% de los créditos subsidiados deben ser para los pequeños productores y no más del 20% para los grandes; lo que no dicen es que los pequeños productores son miles, mientras que los grandes monopolios del sector agroindustrial son muy pocos y por lo tanto se quedan con la mejor parte. Con esa explicación pretenden lavarse las manos, pero es evidente que si por ejemplo de 100 mil millones de pesos, 40 mil millones son divididos en miles de pequeños productores el monto de sus créditos es mínimo, mientras que si 20 mil millones son divididos en menos de cien grandes monopolios, las "ayudas" para los ricos del campo son enormes.

Pero ahí no para el asunto, porque según el mismo Contralor, Gabriel Romero: "A la fecha, la línea no les está llegando a los productores agropecuarios, sino a grandes agroindustriales, comercializadores y prestadores de servicios"; además, "de los 226.000 millones de pesos, 196.133 millones se colocaron por rubros de comercialización y/o transformación, costos operativos y anticipos", es decir nada para producción agropecuaria. Y de remate, entre los "costos operativos" está el 6% que se roban los banqueros por hacer la transacción financiera. Es un negocio redondo de los grandes capitalistas monopolistas amparados en el Estado.

Y así, de mano en mano, de investigación en investigación, de escándalo en escándalo, siguen siendo los grandes burgueses y terratenientes los favorecidos en medio de esta pandemia. Mientras tanto, los campesinos medios y pobres, pierden

sus cosechas, se quedan sin sustento y empiezan a sentir mucho más el rigor del capitalismo que también carcome al campo.

Entonces ¿Qué esperar? La Contraloría anuncia grandes investigaciones con sus respectivas sanciones, pero hasta ahora, son contados los casos de corrupción, tráfico de influencias y prevaricato los que han sido castigados: ni la corrupción y el robo descarado con los contratos de mercados, ni el agiotismo de la banca, ni ahora los créditos subsidiados por el Estado a los grandes capitalistas agroindustriales. Es imposible esperar que sus investigaciones —por demás contagiadas de mucha burocracia— den resultados, porque el Estado está al servicio y la defensa de los intereses de los parásitos capitalistas.

Ellos tienen la ganancia acumulada gracias al trabajo de los obreros y campesinos, gracias al despojo violento de tierras, gracias a sus megaproyectos agroindustriales aprobados por su representante, que es el Estado, y no piensan para nada rebajar su cuota de ganancia, así la humanidad se esté muriendo en medio de una pandemia.

Los obreros y campesinos no tienen riquezas, pero en cambio cuentan con algo más poderoso: la alianza obrero-campesina, que requiere materializarse desde ya, uniendo las luchas del campo y la ciudad, realizando encuentros o asambleas obreras, campesinas y populares, concretando una sola plataforma para el pueblo colombiano, en la que con respecto al campo se exija actualmente la supresión de los intermediarios de los productos agrícolas garantizando precios justos para los campesinos, el efectivo subsidio a los campesinos pobres y medios, y la condonación de sus deudas anteriores; se necesita estrechar los lazos de los trabajadores del campo y la ciudad para avanzar en la lucha común, porque la pandemia ha sido una excusa de los ricos para quedarse con todo, mientras el pueblo se confina en sus ranchos, casas, veredas y barrios.

La lucha debe continuar, así por ahora se deba coordinar virtualmente, es necesario seguir avanzando en la unidad, organización y lucha de las masas laboriosas del campo y la ciudad y con ello, quitar del medio al Estado capitalista que representa un gran estorbo para el bienestar de los desposeídos.

Quédese en Casa y Espere las Ayudas

Ese es el mandato del gobierno de Duque y los administradores locales al pueblo. ¡No salga! ¡Espere las ayudas! ¡El confinamiento es obligatorio! Pero la realidad es bien distinta, porque obligar al confinamiento a las masas desposeídas, sin comida y sustento, equivale a obligarlos al suicidio. El pueblo ya respondió con manifestaciones de todo tipo, exigiendo que sus necesidades sean realmente atendidas, recibiendo primero que todo garrote, gas y hasta bala.

Pero algunos dirán: "las ayudas sí han llegado". Y sí, algunas se han entregado, pero veamos en qué condiciones se han hecho efectivas: las ayudas destinadas al pueblo, en nada se comparan con el rescate a los bancos, ni con las medidas para favorecer a grandes empresarios e industriales, por ejemplo el sin número de decretos y circulares (entre ellas la 0033) para favorecer las finanzas de los más pudientes en detrimento del salario, la estabilidad laboral y el trabajo como tal de las masas laboriosas. Por otro lado, de las pocas ayudas que recibe el pueblo, una gran mayoría llega en mal estado; mercados con fecha de vencimiento de 2015 como denunció la comunidad en el municipio de Salamina (Magdalena) o como sucede en Bogotá, que luego de largas filas y mucha aglomeración de personas, reciben un mercado de máximo \$20.000, con tomates podridos, papas dañadas, por mencionar solo un par de ejemplos.

Así por encima, es evidente la corrupción por parte del Estado y sus instituciones, que sin ninguna vergüenza siguen haciendo de las suyas con las prometidas "ayudas" al pueblo. Y es que no importó el escándalo de los atunes a \$19.000, sino que además empezaron a facturar mercados por el doble de su costo "Mientras en Villavicencio la gobernación, el municipio y la Unidad de Gestión de Riesgos pagaron de 114.000 a 130.000 pesos por mercado, en este municipio, a 28 kilómetros de la capital del Meta, cada mercado comprado tuvo un costo de 225.000 pesos". Y es que según la Contraloría, en "revisión de más de 8.100 contratos firmados por las alcaldías y gobernaciones por un monto que supera los 800.000 millones de pesos (US\$206,7 millones) se detectaron sobrecostos por 80.000 millones de pesos (US\$20,6 millones)".

Eso es apenas la punta del iceberg, lo que en los medios de comunicación se cuenta; pero, ¡más sabe el

diablo por viejo que por diablo! El pueblo sabe que empresarios, funcionarios y con ellos las instituciones estatales, están haciendo su agosto con la necesidad de las masas, y ¿qué hace el Estado capitalista al respecto? Prometer que hará seguimiento, prometer que habrá sanciones, prometer cárcel para los culpables... Mientras tanto, al pueblo solo le tocan las migajas caras y podridas, el hambre y el desespero por buscar cómo subsistir en medio de una realidad, donde los que se confinan con toda tranquilidad son los parásitos burgueses, que han vivido de la fuerza y salud de la mayoría y a través de su Estado representante les dicen "*Quédese en Casa y espere las Ayudas*".

Ante esto y en pequeño, el pueblo se apoya a sí mismo, un ejemplo es el de los recicladores populares de Bogotá, que entregan mercados sin esperar nada a cambio, apelando a la solidaridad de sus hermanos de clase y a su disposición de servir a quien más lo necesite, pero la angustia es que jaún no es suficiente!

Bien distinto sería si tuviéramos un Estado socialista. Sin titubeos se organizaría la solidaridad, la producción y adquisición de los productos de primera necesidad, del acopio y reparto, sin ningún intermediario, porque en el socialismo garantizar el alimento y la atención en salud de todo el pueblo en medio de una pandemia, sería un asunto prioritario, no como estos parásitos capitalistas que solo piensan en cómo reactivar la economía, para salvarse del ahondamiento de su crisis y del inevitable estallido social que se avecina.

Es el socialismo la salida de este atolladero imperialista y, toca recorrer ese camino si se quiere realmente evitar la destrucción del hombre y la naturaleza, claro, debe hacerse resolviendo lo concreto con la lucha organizada y directa que, pese al confinamiento se mantiene en todo el mundo; resolviendo las necesidades actuales de alimentación y salud, de trabajo y subsistencia, difundiendo y ligando la Plataforma para enfrentar el Covid-19 para atender esta emergencia, con la movilización, organización y lucha de las masas y, todo esto sin perder de vista el horizonte que traza una sociedad distinta, donde las preocupaciones no sean el tener que vigilar a los corruptos, sino el cómo organizar la solidaridad y el socorro para los desposeídos de todo el mundo.

Tapabocas para los vagos congresistas

Desde la dirección administrativa del Senado diseñaron un negocio para adquirir 10.000 tapabocas tipo N-95 destinados a los congresistas y al personal administrativo de dicha entidad, los cuales son de uso exclusivo para el personal médico. El Estado burgués-terrateniente planeaba gastar \$180 millones en tapabocas especializados para los vagos congresistas a pesar de que muchos de ellos no están asistiendo al Capitolio Nacional y escasamente se conectan de manera virtual. Ese es el carácter de este Estado asesino del pueblo, que mientras hace chanchullos para garantizar la vida y salud de un puñado de parásitos burócratas que legislan a favor de los monopolios, no provee de material de protección al personal médico que día a día arriesga sus vidas envueltos en bolsas de basura para salvar la de miles de enfermos del pueblo que hoy se encuentran contagiados de coronavirus y otras enfermedades.

Y si bien reversaron dicha compra, no fue por la benevolencia de los parásitos que legislan desde el Senado. Eso sucedió ya que la burocracia estatal y sus jefes, la burguesía y los terratenientes, temen que al pueblo se le colme la paciencia y decida lanzarse a las calles a protestar masiva y violentamente lleno de indignación, porque mientras estos burócratas se gastan millones en camionetas blindadas y tapabocas especiales para hacer leyes contra el pueblo, miles de hombres y mujeres sufren de hambre en sus casas, o mueren entre otras cosas por covid-19 en clínicas y hospitales.

Al Estado de los ricos sólo le interesa la salud del pueblo en la medida que necesita esclavos asalariados que les produzcan riquezas a los grupos monopolistas. Pero ni siquiera eso es capaz de garantizar el sistema de superexploración y opresión capitalista. Por el contrario, este es un sistema que debe ser barrido violentamente por los obreros y campesinos porque a pesar de que socialmente existen todas las condiciones para producir tapabocas, respiradores, camas y hospitales suficientes para toda la población, el apetito voraz de ganancias propio de las clases reaccionarias no permite volcar la producción de forma masiva para cubrir las necesidades de las masas en cuanto a salud o alimentación por ejemplo.

El Estado de los ricos junto con la burocracia parásita y las fuerzas armadas que lo sostienen, deben ser erradicados violentamente mediante la revolución social de los explotados y oprimidos contra el poder del capital. Llegará el día en que obreros y campesinos decidan cómo administrar los recursos de su propio Estado para satisfacer las necesidades de la sociedad y no el apetito voraz de ganancia de un puñado de ricachones como sucede actualmente.



INTERNACIONAL

Primero de Mayo 2020 Declaración Conjunta de los partidos y organizaciones marxistas-leninistas-maoístas

¡Viva el Primero de Mayo, Día internacional de lucha del proletariado mundial!

¡El virus más peligroso es el sistema imperialista y capitalista!

¡Avanzar Hacia la Revolución Proletaria en Todo el Mundo!

Este año, el 1 de Mayo no podrá ver las plazas de todo el mundo llenas de trabajadores, mujeres, masas explotadas, para celebrar el Día Internacional de los Proletarios, bajo la bandera de la unidad, del internacionalismo proletario, de la lucha contra el imperialismo y el capitalismo en el mundo. Debido a la terrible pandemia que está matando en todos los rincones del mundo y al estado de emergencia declarado por los Estados y Gobiernos imperialistas utilizando el coronavirus.

Esta pandemia es causada por el sistema imperialista y capitalista mundial, y las muertes son el resultado de la sed de explotación y beneficio de los capitalistas, que ha atacado el sistema ambiental mundial y expuesto su carga agresiva contra la salud y la vida de los seres humanos y de todas las especies de la tierra.

Los capitalistas han convertido la salud en un negocio muy lucrativo para las empresas privadas y la pandemia ha encontrado campo abierto para convertirse en una masacre que todavía pone en peligro muchas vidas de proletarios y masas populares.

Para el capital, incluso frente a la pandemia, la cuestión principal es la continuación de la producción con fines de lucro y aunque ha llamado a todos a quedarse en sus casas, ha querido imponer a los obreros y trabajadores la producción en todas las condiciones, más allá de la necesidad de salvaguardar los bienes esenciales.

El capitalismo ha esclavizado incluso la ciencia a sus intereses produciendo armas cada vez más sofisticadas y en su lugar ha detenido su desarrollo en busca de remedios ante las enfermedades que afectan a los proletarios y a las masas populares en las ciudades imperialistas y más aún, en los países oprimidos por el imperialismo, y que ahora ha encontrado a todo el mundo desarmado ante el desarrollo de la pandemia.

El capitalismo ha creado "hornos del mundo" como el de Wuhan en los que

las condiciones de trabajo, de vida, de organización social, impuestas, han alimentado la propagación de la pandemia que luego se extendió, golpeando el corazón de los países imperialistas europeos y el corazón mismo de la gran potencia imperialista USA. La amenaza de su tremenda expansión se cierne sobre las zonas de los países oprimidos del mundo, desde África hasta el Oriente Medio y países árabes, Asia y América Latina.

El imperialismo y el capitalismo se muestran como la mayor fuente de muerte y destrucción que cualquier pandemia que haya golpeado a la sociedad humana en la historia.

Todo esto hace que los proletarios griten hoy, mientras que los muertos son enterrados y las ciudades también se transforman en hospitales. **¡Basta ya de capitalismo/imperialismo y su sistema asesino!**

Los Estados y Gobiernos de todas las partes del mundo han impuesto el estado de emergencia, en los límites de un Estado militarizado para hacer frente a la epidemia, no evitando utilizar la violencia y la represión en los diferentes países contra los pobres, los sin techo, los migrantes que piden sobrevivir.

Los Estados de dictadura burguesa, encuentran en la emergencia sanitaria condiciones para endurecer y establecer regímenes políticos de corte fascista, que son siempre un arma contra la lucha de los proletarios y de los pueblos en todas las latitudes.

Por esta razón, en este 1 de Mayo, en todas sus formas, debe levantarse con fuerza contra los amos imperialistas y todas las burguesías y clases dominantes del mundo, un mismo grito: ¡Ustedes son los responsables! ¡Muerte al imperialismo!

Ya la pandemia ha encontrado una fuerte resistencia por parte de los trabajadores y sectores de las masas que —incluso en estado de emergencia y con prohibiciones de huelgas y manifestaciones— han vaciado las fá-

bricas, con huelgas, paros de masas, ausentismo, resistencia, a menudo con combates cuerpo a cuerpo, por medidas de protección, por el aumento extraordinario de hospitales, médicos, trabajadores de la salud, por el derecho a mantener los salarios y el trabajo si es enviado a casa, por el salario garantizado para todos los proletarios sin ingresos.

Italia, uno de los centros más afectados, fue también un centro de resistencia y oposición proletaria y popular a los amos y al gobierno útil hacia otros países imperialistas progresivamente afectados por la misma epidemia y por la misma respuesta de la burguesía, su Estado, sus gobiernos. Incluso en estado de emergencia, se puede luchar y ganar, se puede desarrollar la solidaridad popular. Y esta lucha, esta resistencia si ve, a los auténticos comunistas en primera fila, a la cabeza de ellos, es un arma fundamental para preparar dentro de la llamada Corona/crisis la lucha contra la devastadora nueva fase de la crisis capitalista mundial —peor que los efectos del colapso financiero de 2007-2008 y se espera que sea peor que la crisis del capitalismo en la década de 1920— que estaba en curso antes de la explosión del coronavirus y que ahora se asoma como crisis cíclica del sistema capitalista mundial, que afecta a todos los aspectos de su vida y de su naturaleza y a todos los rincones del mundo.

El capitalismo, para su supervivencia, descarga sobre los proletarios y los pueblos oprimidos del mundo la crisis económica del capitalismo mundial aumenta desafiadamente el desempleo, la precariedad, el empobrecimiento absoluto y relativo también en el corazón mismo de los países imperialistas y capitalistas que se suman al hambre, a la miseria que ya afecta a todos los pueblos y naciones oprimidos por el imperialismo.

Pero precisamente el entrelazamiento de la crisis económica y la pandemia, es lo que ha ido desgarrando la máscara del sistema capitalista mundial,

de sus estados, de sus gobiernos, encarnizados en convertir todo en ganancia y capital.

Esto alimenta la lucha de los proletarios y las masas populares y crea una mejor condición subjetiva, favorable a la lucha común en el mundo y en todos los países para derrocar este sistema y construir mediante las revoluciones de nueva democracia y las revoluciones socialistas una nueva sociedad socialista en marcha hacia el comunismo.

El socialismo es la economía en manos del estado proletario capaz de lograr todo lo que el capitalismo, el imperialismo ha demostrado ser incapaz de lograr en una situación mundial dramática. El capitalismo y el imperialismo son destrucción, el socialismo es la construcción de una nueva sociedad que puede liberar a las masas de las cadenas de la explotación y la opresión y dejar en sus manos el enorme potencial del desarrollo científico para liberar a la humanidad de los riesgos para su salud, de la devastación ambiental que pone en peligro su supervivencia.

Esta situación muestra la gran actualidad y fuerza de **Marx, Engels, Lenin, Stalin, Mao** y el gran mensaje histórico que proviene de las tres etapas de la lucha revolucionaria del proletariado. Desde la Comuna de París hasta la Revolución de Octubre y la Gran Revolución Cultural Proletaria en China han demostrado que la marcha del proletariado y de los pueblos y naciones oprimidos es imparable; puede sufrir derrotas, pero se alimenta de estas experiencias para llevar adelante su pensamiento y la acción que le permite afrontar de manera cada vez más fuerte las contingencias históricas que conducen al choque final y duradero entre el capitalismo/imperialismo y el socialismo y el comunismo.

En este Primero de Mayo estamos ante un escenario de una nueva ola de la Revolución Proletaria Mundial que indica a los proletarios y a las masas populares su urgencia y necesidad.

Las potencialidades de las condiciones objetivas de la situación, pueden hacerse realidad si el proletariado construye en el fuego de la lucha de clases de la situación actual sus propios instrumentos para la revolución.

En primer lugar, la construcción de los **Partidos Comunistas** como vanguardias organizadas de la clase obrera, combatientes políticos de

vanguardia, máquinas de guerra y núcleos dirigentes de todo el pueblo, en el corazón de las ciudadelas imperialistas, en unidad con el camino ya recorrido por los partidos comunistas en los países oprimidos por el imperialismo, que ya desarrollan y dirigen la guerra popular prolongada en países oprimidos por el imperialismo.

El **Frente Unido de proletarios y masas populares** que el capital “pandémico” alimenta y favorece porque muestra no sólo a los explotados de siempre sino también a una gran parte de la humanidad que no se puede vivir en un sistema en el que el dominio está en manos de un puñado de amos enriquecidos por la explotación, por las finanzas y que por sus beneficios y riquezas no dudan en poner en riesgo la vida de miles de millones de personas.

La **fuerza militar del Ejército proletario, campesino y popular** que es la respuesta real y fundamental al estado de emergencia que la burguesía construye en formas absolutamente nuevas y contemporáneas en el mun-

do, utilizando el coronavirus para borrar toda forma de democracia y proponerse como una dictadura abierta global, llamando, por lo tanto, a los proletarios y a las masas populares a comprender que incluso la lucha diaria, la salud y la vida y los derechos de cada uno exigen la lucha contra el Estado burgués y forjan las experiencias, de que para responder a la guerra contra los proletarios y las masas populares necesitamos la guerra de clases, la guerra revolucionaria, la guerra popular.

Puede ser que en este Primero de Mayo se vacíen las plazas —aunque en muchas partes del mundo incluso en este día especial y particular no faltarán las acciones proletarias y las banderas rojas de la revolución—, pero el imperialismo ha creado las condiciones para que estas plazas se llenen con un poderoso movimiento revolucionario, con el mar armado de los proletarios y masas populares que, en conjunto, aplicando a las condiciones específicas de cada país gritarán:

¡Muerte al imperialismo! ¡El futuro debe ser del socialismo y el comunismo!

¡No descargar la crisis sobre la clase obrera y el pueblo!

¡Abajo los estados de emergencia que son guerra contra el pueblo utilizando el coronavirus!

¡Es Justo Rebelarse!

¡Desarrollar el potencial revolucionario de la clase obrera y de las masas en esta condición difícil, la verdadera guerra por hacer es contra la burguesía y su Estado!

¡Por un sistema de salud al servicio del pueblo!

¡Lucha clasista y combativa por la salud, el salario, el trabajo para todos los proletarios!

¡Contra la crisis económica mundial que avanza, intensificar la lucha de clase de los proletarios y el pueblo!

¡Por la Construcción, en el fuego de la crisis económica/pandémica del imperialismo, de los Partidos Comunistas marxistas-leninista-maoístas, en estrecha relación con las masas, por las revoluciones de nueva democracia y socialistas!

¡Proletarios y pueblos oprimidos, unidos en el internacionalismo proletario!

¡Viva el marxismo-leninismo-maoísmo!

¡Avancemos, ahora más que nunca, en la unidad internacional de los comunistas de todo el mundo!

¡Abajo el capitalismo/imperialismo en crisis, viva el socialismo y el comunismo!

Comité para la Construcción del Partido Comunista Maoísta, Galicia, Estado español

Línea Proletariado marxista-leninista Marruecos

Núcleo Comunista, Nepal

Partido Comunista (maoísta) de Afganistán

Partido Comunista de Nepal (Maoísta Revolucionario)

Partido Comunista Marxista-Leninista Turquía

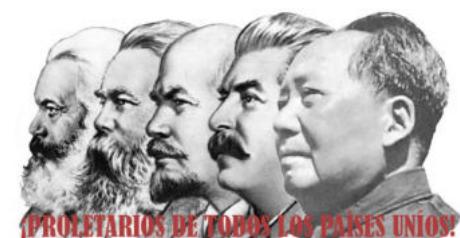
Partido Comunista Maoísta – Italia

Partido El Kadephines – Túnez

Partido Comunista Revolucionario de Canadá

Unión Obrera Comunista (mlm) – Colombia

Voz Obrera – Malasia



DECLARACIÓN CONJUNTA 1 DE MAYO

iProletarios de todos los países, únios!

Este Primero de Mayo también, lastimosamente, salieron dos declaraciones internacionales conjuntas de partidos y organizaciones marxistas leninistas maoístas que, aunque con matizaciones, son correctas en general, porque destacan la aguda situación de la lucha de clases y determinan las tareas de los comunistas de todos los países; especialmente, insisten en la necesidad de luchar por la unidad de los Marxistas Leninistas Maoístas para enfrentar los retos que demanda el avance de la Revolución Proletaria Mundial.

Pensando en esa necesidad damos a conocer la declaración internacional conjunta firmada por otros camaradas de distintos países.

Tomada de [Sol Rojo – Puka Inti](#) de Ecuador

iDesechar las ilusiones y lanzarse a la lucha!

Ya lo sabíamos, ya lo sentíamos en cuerpo y alma, que este viejo mundo no es nada más que un infierno para el proletariado internacional y los pueblos del mundo. Ya lo sabíamos, cómo en estos últimos meses lo ha demostrado, hasta el más imbécil soñador que se hacia el ciego, ha visto caer a pedazos, desaparecer como humo, todas las ilusiones sobre este sistema imperialista mundial.

La mal llamada “Corona-Crisis” que se ceba mayormente con los más pobres y los más débiles, es el resultado de décadas de abandono sistemático y progresivo de los sistemas de salud pública de las masas, de la prevención y preparación para los casos de calamidad, pese a que cada nueva pandemia anunciaba una peor, por parte de los viejos Estados imperialistas y de los Estados de capitalismo burocrático en aplicación de sus planes de “privatización” para centrar en la ganancia o profit. A eso se debe: los hospitales sin capacidad de atender a los pacientes durante las epidemias y emergencias, la falta de personal de salud e instrumental, equipos e insumos para estos casos; la falta de interés y atraso en la investigación y desarrollo de nuevas vacunas y fármacos para el combate de epidemias que afectan la supervivencia

de las grandes masas del mundo; por eso no funcionaron los sistemas de alarma temprana y cuando el corona-virus 19 ya atacaba en China en noviembre de 2019, ni en este país ni menos en los Estados Unidos, España, Italia y en ningún otro se tomaron las medidas inmediatas para “no perjudicar la economía”. Esta es la crónica resumida de la “corona-crisis”, una crisis anunciada dentro de la crisis general del imperialismo. “Corona-crisis” que es, en lo fundamental, el catalizador y la primera fase de una nueva crisis económica mundial, crisis de sobreproducción capitalista, que ya estaba también anunciada por los propios economistas del capital financiero desde hace tiempo, accentuada drásticamente por el uso que hacen los gobiernos reaccionarios en todo el mundo de la pandemia del COVID-19 – principalmente la superpotencia imperialista yanqui, la superpotencia atómica Rusia y las grandes potencias imperialistas – agudizando aún más por la cínica competencia entre ellos. Crisis que lleva a la destrucción de fuerzas productivas en una forma no vista desde la Segunda Guerra Mundial, en medio de una avalancha de medidas anti-obrañas y anti-populares de los gobiernos reaccionarios “legitimándolas” como necesaria para la

lucha contra la pandemia, resultado del manejo político de los imperialistas, reaccionarios y revisionistas, que ha permitido la expansión de la epidemia del COVID-19 hasta convertirse en la pandemia del COVID-19 y generado algo que no es nada menos que un crimen de genocidio contra los pueblos del mundo. Mal llamada “Corona-Crisis” que ha sumido en una aún más profunda crisis política a los Estados imperialistas y a los Estados terratenientes-burocráticos la cual agudiza todas las contradicciones fundamentales a nivel internacional y las específicas según el tipo de países de que se trate.

Los responsables de la crisis y las plagas son los imperialistas y sus lacayos

Cuando la epidemia comenzó en Wuhan-China, la preocupación de los imperialistas era principalmente que no se interrumpa “las cadenas de suministro”, es decir que iba a causar problemas en el proceso de producción por la integración vertical de sus monopolios, no tomaron medidas para prevenir la expansión de la epidemia. Cuando era claro que la epidemia iba a devenir en una pandemia, como era el caso a más tardar en enero del presente año, su preocupación era que las empresas aeronáuticas y turísticas iban a tener una baja en sus ganancias y no impidieron que el virus se difundiera por todo el mundo. Cuando la pandemia comenzó a golpear a Europa Occidental, cerraron las escuelas, pero dejaron abiertos los restaurantes y prostíbulos – con el cuento de evitar el arruinamiento de los pequeños propietarios, cuando lo que se trata es defender los grandes monopolios del “franchise” y de los mayoristas. Es recién cuando se comenzaron a cerrar las fábricas, allí sí, que los Estados imperialistas han comenzado a soltar medios, allí sí los Estados garantizan la existencia de los monopolios a cualquier costo, allí sí “adiós” a la política de “austeridad”, allí sí al desarrollo desenfrenado del capitalismo monopolista estatal; la política de “austeridad”, impuesta en el mundo por el imperialismo yanqui y en la “Unión Europea” (“UE”) por el imperialismo alemán, es directamente culpable de miles de miles de muertos en los países.

Esos pocos hechos mencionados, demuestra que lo que ha condicionado el manejo de la pandemia por parte de los Estados imperialistas es en lo fundamental su interés de defender el profit, actuando como el gran capitalista común de la burguesía imperialista de cada nación opresora, guiados por sus intereses políticos y militares en la lucha interimperialista y, en particular, en mantener la súper-explotación de los pueblos oprimidos. Ahora nos llaman a morir como Corderos del dios Capital; para salvarlos, debemos inmolarnos.

Los imperialistas no pierden el rumbo, siguen en su propia lógica, aprovechándose que la atención de la opinión pública mundial está distraída por el drama de la “Corona-Crisis”: prosiguen la desenfrenada agresión del imperialismo yanqui contra Venezuela en el Caribe, las maniobras navales de Rusia en el Mar Norte y en el Canal de la Mancha, el avance de la “UE” (encabezado por Alemania) de romper las sanciones de los yanquis contra Irán, las amenazas de Trump contra la OPEC + Rusia para que recorten su producción de petróleo por mencionar solamente algunos “incidentes”, demostrando que nada cambiaría su naturaleza de bestias sangrientas. Como ha dicho el Presidente Mao, el imperialismo nunca se tornaran en Budas inofensivos.

La pugna dentro de la “UE”, ante la demanda de Italia y España de mutualizar la deuda con los “EURO Bonos”, donde Alemania actúa como el hegemonista y obliga a los imperialistas españoles e italianos a arrodillarse de una forma que antes solamente han podido hacer con países como Grecia, cuadrando a los imperialistas franceses al obligarlos a aceptar el paquete de “ayuda” para el Kurzarbeit (reducción de jornada de carácter coyuntural), forzándolos con ello a comer de la mano de la presidenta de la Comisión de la UE Von de Leyen, demuestra una vez más que la unidad europea bajo el imperialismo es un imposible. Pero el más descarrido ejemplo de la falta absoluta de “solidaridad” entre los imperialistas es como la súper-potencia hegemónica única, el imperialismo yanqui, literalmente roba los medios médicos de los otros imperialistas, empleando métodos mafiosos tal como han denunciado los represen-

tantes de los imperialistas franceses e italianos, entre otros; los métodos que siempre han aplicado contra las naciones oprimidas.

Dentro este escenario de crisis económica y política galopante, es claro quién pagará por todos esas barbaridades, como siempre en este sistema putrefacto, será los de más abajo, los obreros, principalmente los “sin papeles”, y las masas populares; ya, docenas de millones han sido arrojados al desempleo en los países imperialistas. Pero el peso mayor recaerá sobre las espaldas de las masas obreras y populares, principalmente campesinas, en los países oprimidos. Solamente en India, en un día 100 millones de obreros perdieron sus ingresos, siendo obligados a retornar al campo para poder sobrevivir, así tenemos una muestra más como la opresión imperialista no destruye la base semi-feudal sino que la evoluciona. En Chile cuando se comenzó a aplicar la “cuarentena”, cínicamente los grandes mayoristas, capitalistas burocráticos, declararon el alza del precio de pan, en un día, en 20%; ¡semejante crimen!, primero impiden que las masas ganen lo que necesitan para sobrevivir y encima alzan en tremenda forma el precio de la alimentación más básica. En Ecuador los muertos son dejados en las calles de Guayaquil por días, como en la época de la peste, demostrando las putrefacción absoluta del viejo Estado terrateniente-burocrático. En Brasil, en cuanto el fascista Bolsonaro y la derecha de los altos mandos militares, pugnan por la dirección del régimen contrarrevolucionario en curso, las masas están desamparadas frente al flagelo del desempleo, subempleo, recorte de derechos mínimos, más hambre, más miseria, la matanza de pobres por los gendarmes del viejo Estado y la plaga de la COVID-19. En Sudáfrica de nuevo, reviviendo los métodos del Apartheid, las Fuerzas Armadas patrullan los barrios, para que las masas mueran allí sin acceso a instalaciones sanitarias apropiadas, ni siquiera para tiempos “normales”, y ni hablar de atención médica. Así, es necesario de tener presente que el número real de muertos causados por esta pandemia se esconde, porque la gran mayoría de los muertos, que se encuentran en las naciones oprimidas, no son registrados porque ni siquiera se les hizo las pruebas respectivas.

Los parásitos imperialistas, los responsables de la crisis, cínicamente ofrecen “ayuda” a través del dúo diabólico, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, ambos dominados por el imperialismo yanqui. Los pueblos del mundo conocen muy bien que estas instituciones no significan nada más que subyugación, opresión, explotación, hambre y miseria. Los esclavistas asaltan al esclavo, le golpean salvajemente hasta caiga al piso y de allí le ofrece la mano para levantarse a condición que se pongan más fuertes cadenas – así manejan esos miserables.

La opresión genera resistencia y el desarrollo de esta crisis del sistema imperialista, signo de su mayor hundimiento, que amenaza prolongarse por años, llevará a un inmenso crecimiento de la protesta popular en todo el mundo, la revolución expresará cada vez más su carácter de tendencia histórica y política principal. Todos los crímenes de los imperialistas y sus lacayos serán castigados con creces por las masas revolucionarias en todo el mundo, las luchas de liberación nacional van a aumentar aún más y grandes explosiones de lucha popular estremecerán el mundo entero. El proletariado internacional y los pueblos del mundo dirigidos por auténticos Partidos Comunistas marxista-leninista-maoístas van a dar grandes saltos por adelante en acabar con la plaga más siniestra que es el imperialismo. El coloso con pies de barro será derrumbado.

¡Contra el imperialismo y los viejos Estados: Combatir y Resistir!

Los comunistas del mundo debemos entender la situación política actual muy bien y asumir nuestra responsabilidad con iniciativa, energía y audacia, pugnando inexorablemente para alzar al tope la bandera roja con la hoz y el martillo en las primeras filas de la lucha de las masas, combatiendo y resistiendo, para dirigirlas y canalizarlas al servicio de la revolución proletaria mundial, en la lucha por la revoluciones democráticas y socialistas – según lo que corresponde respectivamente en cada país. La profundización de la crisis del sistema

imperialista genera excelentes condiciones para los comunistas de desenvolver más la política de masas; de profundizar, estrechar y ampliar, sus raíces y lazos con las masas más amplias y profundas, como ya lo están haciendo nuestros camaradas en varios países y eso permite avanzar en la construcción de los tres instrumentos de la revolución, Partido, Ejército y Frente, concéntricamente. En sí, y no puede ser de otra manera, lo principal es centrar en la construcción del mismo Partido Comunista, sea en proceso de reconstitución, constitución o ya reconstituido, pero aún así merece atención especial la construcción del Frente, el Frente Único de la revolución, sea democrática o socialista, dirigida por el proletariado. El Frente tiene que plasmarse según el momento de desarrollo de la revolución en cada país, como frente de clases que corresponde a la tarea central y más alta de la revolución, la lucha armada revolucionaria, eso es guerra popular, para conquistar y defender el Poder para el proletariado y pueblo, partiendo que la revolución en cada país es diferente según las condiciones particulares y que no es lo mismo el Frente en un país con el Frente a nivel mundial. Lo que nos debe hacer pensar en: unir, diferenciarse y dirigir! Un buen manejo de la política de Frente, permitirá a los comunistas en todos los países de tomar pasos gigantescos en avanzar sus posiciones y unir bajo su dirección, según sus condiciones particulares y el momento actual del proceso revolucionario en los países respectivos, a masas amplias que en su propia carne vive ese plaga que es el imperialismo. Nuestro problema es diferenciarnos, no confundirnos; solo diferenciándonos nítidamente podemos manejar esa polarización de clases que ya está desenvolviéndose y será más grande. Si no nos diferenciamos, entonces nos mezclamos y desarrollaríamos ese vulgar "frentismo", esas mescolanzas que sirven a fines contrarios a los que deberían servir; además porque el Partido, tiene que persistir y hacer todo lo necesario para ser el centro único y reconocido para que la revolución realmente pueda desenvolverse según lo que ha fijado el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo.

En momentos de gran agudización de la lucha de clases, hay que desenvolverla como prolongada y llevarla adelante por períodos. Tener presente, que no se puede desarrollar todo a igual nivel, hay desarrollo desigual, es una ley, el desarrollo es desigual y siempre lo será. Es obligatorio que los comunistas den claras y concisas consignas para orientar la lucha de las masas, compaginadas con acciones contundentes que repercute en las mentes, en este caso eso es para romper la "Tregua Política", la "unidad nacional", que pretender imponer los gobiernos, bajo el pretexto de "combatir el Corona-Virus", para aplastar la lucha revolucionaria y popular. Los comunistas deben desenmascarar las medidas corporativas y dinamitar las ilusiones en los viejos Estados, sino caerán en la trampa de servir a la mayor reaccionarización de los estados, centrando la agitación y propaganda en plantear el hecho que la única salida del círculo de hierro de la explotación es la revolución bajo la dirección del proletariado dirigido por su Partido Comunista. La lucha reivindicativa es necesaria y hay que desarrollarla en función de la lucha por el Poder para el proletariado y pueblo, hay que ver que la lucha política es principal y la lucha económica del proletariado y de los trabajadores en general es base; el problema de salario, jornada, condiciones de trabajo y derechos como el de sindicato, huelga, de reunión, de asociación, de expresión, de opinión y movimiento etc., son problemas de vital importancia que no podríamos soslayar, pues si los soslayáramos no podemos desarrollar el trabajo de masas para la revolución; hay que enarbolarla, impulsando paros y huelgas, manejando bien su interrelación según las circunstancias concretas de la lucha.

Frente la pandemia los comunistas no pueden abandonar a las masas ante el chantaje y amenazas del "aislamiento social impositivo" de las autoridades reaccionarias y las migajas que les ofrecen como buenos samaritanos ("medidas sociales"). Deben encabezar la organización de la defensa de la salud del pueblo creando organismos de frente, guiados por una línea de clase, como organismos políticos de las

masas para luchar por las necesidades básicas de protección contra la contaminación y para garantizar por todos los medios los suministros de alimentos y personal sanitario, medicinas, instrumental y equipos de atención de emergencias, saneamientos de los focos de propagación de infecciones; cancelar los pagos de servicios de agua, electricidad y del transporte de masas. Rechazando que sea los organismos del viejo Estado y las ONGs imperialistas las que se encarguen de llevar "la ayuda", exigiendo que sean las organizaciones del pueblo quienes asuman su administración y distribución para aplastar el uso contrarrevolucionario y manipulador de lo que está obligado el viejo Estado por su propio ordenamiento interno y las leyes de la guerra.

Tener presente, que los viejos Estados ante la crisis más profunda descargan el peso de la misma en las espaldas de las masas, la explotación y la opresión se remachan con mayor recorte de derechos, libertades y beneficios ganados con sangre de las masas. Para aplicarlo la reacción necesita dar sus "medidas sociales" o "reformas" y éstas solo le pueden dar frutos a la reacción si nosotros nos dejamos arrebatar las banderas de la lucha; nosotros los comunistas estamos avanzando y no nos las vamos a dejar arrebatar, menos las vamos a deponer, tenemos que golpearlas para hacerlas fracasar, para quitarle piso a la acción contrarrevolucionaria. Las masas saben dónde están sus intereses, confianza en la masa, confianza en el pueblo, recordar siempre: "el pueblo y solo el pueblo es la fuerza motriz de la historia".

La situación actual en el mundo, desde el lado del pueblo está condensada en: LA EXPLOSIVIDAD DE LAS MASAS SE INTENSIFICA EN TODO EL MUNDO Y SE DESENVOLVERÁ MÁS PODEROSAMENTE. La obligación nuestra es tener clara esta situación explosiva y utilizarla como corresponde a los propios intereses del proletariado y del pueblo, en función de iniciar y desarrollar la guerra popular. Hay que saber pelear, hay que aplicar los principios de la guerra, pues, hay que aplicar lo que dice el Presidente Mao para todo tipo de luchas en general: luchar con razón, ventaja y límite.

Mientras los imperialistas, reaccionarios y revisionistas en todo el mundo con descarado cinismo tratan de usar la agudización del crisis imperialista para avanzar sus propios intereses particulares, atacando al proletariado internacional y los pueblos del mundo, sacando sus garras de hierro para robar, matar y apoderarse de la mayor parte del botín, que son las naciones oprimidas, el proletariado y los pueblos deben hacer todo el contrario. Los comunistas deben plantear una sola respuesta, una repuesta única del proletariado internacional, debemos enarbolar el internacionalismo proletario, en la teoría y en la práctica, y pugnar por la unidad del Movimiento Comunista Internacional (MCI), en base del marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo, la lucha contra el revisionismo y en servir la revolución proletaria mundial, empuñando la guerra popular, desarrollando las ya iniciadas, como las de Perú, India, Filipinas y Turquía, preparando y, principalmente, los más pronto posible iniciar las nuevas en todos los países.

Hoy los comunistas estamos avanzando en la unidad del MCI avanzando decididamente a la realización de la Conferencia Internacional Maoísta Unificada y dar partida de nacimiento a la nueva organización internacional del proletariado.

Es momento para la unidad, basta de escisionismo, sabotaje, tráfico y lucha sucia. Los que están por el maoísmo y la guerra popular y que han cometido errores graves de principio deben asumir autocrítica, rompiendo no solamente con esos métodos, sino principalmente con su fondo, las convergencias con los planteamientos de Avakian y Prachanda, entendido bien que ninguno de estas dos ratas han dado aporte alguno al marxismo sino simplemente son revisionistas y siempre lo han sido. En el MCI un creciente número de Partidos y Organizaciones claman por la reconstitución de la gloriosa Internacional Comunista guiados por el maoísmo, algunos todavía vacilan y unos pocos tienen otro criterio pero eso no quitan que ese camino largo ya se ha emprendido y no hay vuelta atrás, con el tiempo y parti-

cularmente con más guerra popular se va forjando la unidad de los comunistas del mundo en base de los principios.

Es tiempo para acción. Debemos redoblar nuestras actividades, impulsando la rebelión de las masas y bregar para transformar la lucha espontánea en lucha consciente bajo dirección del proletariado. Ahora no es momento de llorar sobre nuestra fallas y limitaciones sino en medio de la lucha debemos elevarnos a las necesidades del momento. Es por esto que debíamos prepararnos, ahora no queda otra que lanzarnos a la lucha, quien ese momento duda o vacila pierde la confianza de las masas. Este Pri-

mero de Mayo será una gran manifestación del vigor del comunismo, nuestras flameantes banderas rojas con la hoz y el martillo son el símbolo de esperanza, del futuro luminoso del comunismo, que ondean proclamando la guerra al mundo de opresión y explotación, al viejo orden.

Y para remachar, este 1º de mayo celebramos también un muy importante aniversario: Es el 130º Aniversario de la Primera Demostración del 1º de Mayo. Esta primera demostración fue implementada y guiada por el gran camarada Federico Engels, cuyo 200º aniversario de su nacimiento estamos celebrando este año. ¡Adelante camaradas!

¡VIVA EL 1º DE MAYO DÍA INTERNACIONAL DEL PROLETARIADO!

¡UNIRSE BAJO EL MAOÍSMO!

¡HABIENDO PARTIDO, HABIENDO MASAS, TODOS LOS MILAGROS SE HARÁN!

¡PROLETARIOS Y PUEBLOS DEL MUNDO; UNÁMONOS PARA BARRER LA PLAGA DEL IMPERIALISMO DE LA FAZ DE LA TIERRA CON GUERRA POPULAR!

Partido Comunista de Brasil (Facción Roja)

Partido Comunista del Ecuador – Sol Rojo

Movimiento Popular del Perú (Comité de Reorganización)

Partido Comunista de Chile Facción Roja

Comités para la fundación del Partido Comunista (maoísta) en Austria

Sirviendo al pueblo – Liga Comunista de Noruega

Núcleo revolucionario para la reconstitución del Partido Comunista de México.

Comité de Bandera Roja, RFA

Partido Comunista Maoísta, Estado francés (* El PCM no está de acuerdo con la calificación de Alemania como potencia imperialista hegemónica en la UE)

Comité de Construcción del Partido Comunista Maoísta de Galicia

Comité para la reconstitución del Partido Comunista de Gran Bretaña.

Colectivo Bandera Roja (Finlandia)

Comité para el restablecimiento del Partido Comunista de los Estados Unidos

Revolución socialista, Dinamarca

Notas:

(1) El término «Kurzarbeit» en alemán se utiliza para describir un sistema particular que implica que el Estado paga un porcentaje (en promedio 60%) del salario del trabajador y el «empleador» nada, pero el trabajador es todavía no se considera «desempleado». Cuando el «empleador» considera que necesita recuperar al trabajador, puede ser reincorporado inmediatamente a su lugar de trabajo. De los 540 mil millones de euros del FRG, 100 mil millones están destinados a medidas de este tipo.

Coronavirus y Lucha de Clases en Italia

Tomado de Maoist Road, 21 de abril 2020.

Reporte del Partido Comunista maoísta Italia



En Italia, estamos a más de un mes y medio de emergencia por la pandemia. Comenzó en la segunda más grande ciudad del país, Milán, en Lombardía, en cuya área hay dos grandes concentraciones industriales de nuestro país, Bérgamo, la más afectada, y Brescia. La pandemia ha afectado a otras regiones, también con un alto nivel de presencia industrial, como el noroeste, el Piamonte, y el noreste, el Véneto. Cerca de este cinturón norteño está Emilia Romagna, llena de pequeñas y medianas industrias de diversos tipos y grandes concentraciones de logística, con algunas ciudades como Piacenza, Módena, donde la pandemia ha golpeado fuertemente. Además de estas áreas, en las regiones centrales y la misma capital, Roma, hubo niveles mucho más bajos de expansión de virus y aún más baja, al menos hasta ahora, es la influencia en las regiones del sur: de Nápoles a la Puglia y Taranto, a la Sicilia.

Nuestro partido y sus organizaciones de masas intentaron de inmediato dar orientación a la clase obrera y a las masas, inicialmente luchando contra la información terrorista y alarmista que llevaba a las masas a una especie de miedo ciego y parálisis, sin poder comprender lo que era realmente la pandemia y cómo lidiar con ella.

El 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, cayó en esta fase y las fuerzas del movimiento feminista

de la pequeña y media burguesía agrupadas bajo el cartel “Ni Una Menos”, como en Argentina y España, inmediatamente dieron marcha atrás a los planes de movilización y huelga de las mujeres programados para esos días. La burguesía aún no había declarado el “estado de emergencia”, excepto en algunas zonas del norte de Italia. Por lo tanto, en el resto del país la situación permitía huelgas y manifestaciones, pero el movimiento feminista burgués y pequeño burgués inmediatamente se retiró, en línea con lo que los sindicatos de base ya habían hecho. El Movimiento Feminista Proletario Revolucionario, fuertemente apoyado por el Slai Cobas para el Sindicato de Clase, que es la organización de clase y combativa dirigida por el PCm, mantuvo sólidamente tanto la huelga como las manifestaciones planificadas, dando indicaciones para concentrarlas principalmente en el sur de Italia, donde había mejores condiciones de viabilidad política y social. Fue precisamente en la víspera del 8 de marzo que el gobierno extendió el estado de emergencia a todo el país y, por lo tanto, ejerció su presión para revocar la huelga y las manifestaciones.

En particular en Palermo, la presión fue ejercida directamente por la policía y su oficina política, pero las compañeras se mantuvieron firmes y tuvieron tanto la huelga en algunas realidades de trabajadoras precarias, como las sentadas ante los Palacios del poder y en el centro

de la ciudad. La participación fue menor de lo habitual pero aún significativa.

En Taranto el Día se vinculó con la movilización de las trabajadoras del comercio contra los despidos y la acción en la calle, aunque con la significativa ausencia de todos los grupos del feminismo pequeño burgués, vio la participación de la organización de los jóvenes comunistas de uno de los pequeños partidos neo-revisionistas existentes.

En el norte y especialmente en la ciudad que aún no se había convertido en el epicentro de la pandemia, Bérgamo, los trabajadores desafiaron las prohibiciones, encontrando la reacción agresiva de todo el frente formado por patrones, gobierno y sindicatos oficiales.

Sin embargo, en el día internacional de la mujer la bandera de la lucha revolucionaria del proletariado se mantuvo alta, y continuó estando muy presente y activa en las siguientes semanas, cuando, con la pandemia en progreso y el estado de emergencia, la condición de las mujeres empeoró enormemente, no solamente al trabajo, sino también en los barrios, dentro las casas, donde deben luchar por problemas vitales, con los hijos en casa por las escuelas cerradas, y contra la opresión familiar que transforma las casas en prisiones y posibles lugares de femicidio, debido al efecto de la eterna presencia del patriarcado. El MFPR continuó esta lucha literalmente cuerpo a cuerpo, para que todo esto alimente y empuje el espíritu de rebeldía de las mujeres.

Mientras tanto, la pandemia se estaba extendiendo y en los principales centros industriales del norte de Italia, los obreros y los trabajadores reaccionaron de inmediato: huelgas y abstención del trabajo, espontáneas u organizadas por las Cobas, tocaron una masa cuantificable en 50 mil trabajadores. A menudo hubo presión policial, intimidación de todo tipo, pero eso no impidió las huelgas y abstención masiva del trabajo.

Incluso una parte del sindicalismo oficial en Lombardía se vio obligado a declarar la huelga en las fábricas metalúrgicas...

<http://www.revolucionobrera.com/covid19/coronavirus-y-lucha-de-clases-en-italia/>

Declaración del PCI Maoísta que condena la respuesta del gobierno de Modi a la crisis COVID-19



Tomado de Maoist Road, 22 de abril 2020

Declaración del PCI Maoísta que condena la respuesta del gobierno de Modi a la crisis COVID-19, describiendo los pasos necesarios para abordarla.

Kothagudem: El brote de coronavirus es la creación de fuerzas imperialistas, afirmó el portavoz del comité central del CPI (maoísta) Abhay. Él dijo: «El surgimiento de armas biológicas como el coronavirus tuvo sus raíces en las políticas imperialistas».

En un comunicado emitido el martes, el portavoz maoísta dijo que el primer ministro Narendra Modi no había tomado medidas para ayudar a los pobres antes de anunciar el cierre y había obligado a los trabajadores migrantes en las ciudades a caminar de regreso a sus ciudades natacas cuando el transporte público estaba cerrado.

El gobierno de la Unión necesitaba gastar al menos el 10 por ciento del PIB para la alimentación y la salud de los pobres. Los gobiernos central y estatal deben presentar medidas para ayudar al sector no organizado con un paquete financiero de Rs 5 lakh crore, dijo Abhay.

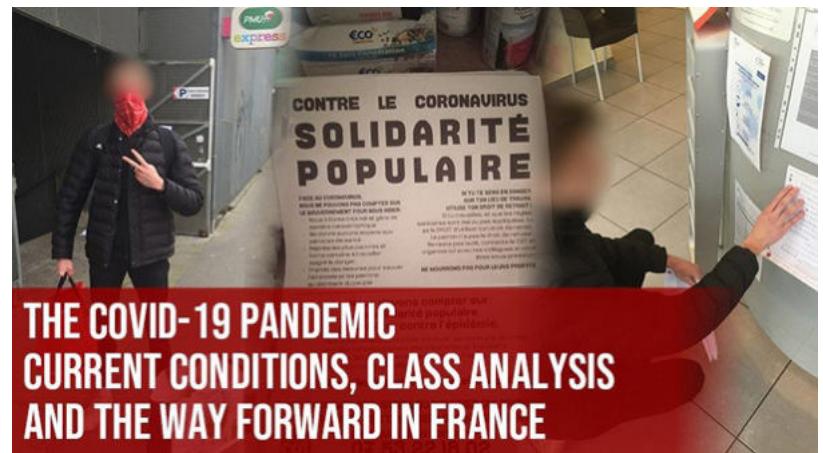
Al comparar el anuncio de encierro con el anuncio de desmonetización, dijo que tanto el gobierno central como el estatal han puesto la responsabilidad de proteger al público con las afirmaciones de que el autoaislamiento era la única protección contra el coronavirus.

En muchos estados faltaban kits de PPE y máscaras faciales, y el gobierno de Modi consintió la exportación de hidroxicloroquina bajo presión del presidente de los Estados Unidos, Donald Trump. El liderazgo de RSS-BJP que intenta apuntar a una sección que explota la reunión de Tablighi Jamaat que causa la propagación del coronavirus, señaló Abhay.

El portavoz maoísta exigió la liberación inmediata de activistas como Varavara Rao, el profesor Saibaba y otros presos políticos alojados en cárceles de todo el país. Señaló que los gobiernos preferían usar la fuerza policial para implementar el bloqueo en lugar de educar a las personas. Las medidas para la seguridad de los médicos, trabajadores sanitarios, trabajadores y trabajadores de la salud, la protección de la libertad de prensa debe tomarse, limitar el bloqueo a las zonas rojas y los puntos críticos fueron algunas de sus demandas.

Comité Internacional de Apoyo a la Guerra Popular en la India

La pandemia de COVID-19: condiciones actuales, análisis de clase y el camino a seguir en Francia



EL Covid-19 ha puesto en total evidencia la incompetencia de todos los Estados capitalistas en el mundo para resolver cualquier problema tanto en la sociedad, como en la naturaleza. Y no sólo eso, es todo lo contrario, la actuación de los gobiernos, sean de supuesta izquierda o de abierta derecha, no solo no resuelven, sino que empeoran todo lo que tocan. Uno de tantos casos hoy es el de Francia, un Estado imperialista donde la curva del coronavirus crece de manera exponencial; donde todo lo que hace el gobierno, en lugar de paliar, lo que hace es empeorarlo todo. Publicamos al respecto, un valioso documento de una organización de jóvenes revolucionarios comunistas en ese país, quienes grafican la situación actual, además que comparten la manera como las masas y los revolucionarios están actuando, mostrando que es el pueblo el que tiene en sus manos la solución para este y todos los problemas que aquejan a la humanidad. Tomado de Maoist Road.....

La pandemia de COVID-19: condiciones actuales, análisis de clase y el camino a seguir en Francia

4 de abril de 2020 C. Kistler Covid-19 , Jeunes Révolutionnaires

A medida que los medios burgueses hacen un llamado para que la gente "se quede en casa" o "vaya a trabajar" de acuerdo con la agenda política de sus accionistas, presentamos con la siguiente serie de entrevistas de diferentes organizaciones revolucionarias en el mundo que continúan su práctica a pesar de COVID-19 pandemia. Los diferentes camaradas que entrevistamos intentan aplicar lo que el presidente Mao enseñó: ser creativos en nuestra comprensión y aplicación del marxismo incluso en condiciones previamente desconocidas. Esperamos que esta y las siguientes entrevistas inspiren a los compañeros de todo el mundo a encontrar un camino para llevar adelante la práctica revolucionaria. El siguiente artículo fue realizado con un portavoz de Jeunes Révolutionnaires (Jóvenes Revolucionarios), una organización juvenil del Estado francés.

Redspark: ¿Cuál es la situación general en su país en este momento en el contexto de la pandemia COVID-19?

El estado de la salud pública

La situación aquí empeora a medida que pasa el tiempo. Se supone que el pico de infecciones y muertes se alcanzará a mediados de abril. Esto se debe a la respuesta del gobierno a la crisis. Inicialmente, durante los meses completos

de enero y febrero, el gobierno trató la emergencia como un problema pequeño, no digno de ninguna medida. Algunos de los discursos de Macron o del Ministro de Salud llamaron a los franceses a “continuar viviendo” y “salir” a finales de marzo. En cuanto a la Ministra de Salud, renunció para presentarse a las elecciones para el alcalde de París. Cuando falló, reveló que el gobierno sabía que COVID-19 se convertiría en una emergencia nacional desde el principio, pero decidió no hacer nada significativo en enero-febrero.



“A partir de la Ministra de Salud, ella renunció para presentarse a las elecciones para el alcalde de París”

El número de casos graves en el país sigue aumentando y la situación en salud pública es preocupante. Como nos explicaron los camaradas que trabajan en el campo: los números que se muestran en términos de muertes e infectados solo representan a aquellos que tienen la suerte de ser aceptados en hospitales públicos. El número de personas con casos leves, o incluso personas que portan el virus sin síntomas, es mucho mayor. Y para muchas personas, especialmente los ancianos, la muerte puede ocurrir antes de ser aceptada en un hospital. Este es un riesgo muy importante, y un compañero perdió a su abuelo de esta manera hace unos días. A su familia le dijeron que su abuelo solo tenía una enfermedad leve cuando tenía todos los síntomas de COVID-19. El hospital le dio paracetamol (acetaminofeno) y lo envió a su casa. Murió poco después. Nos unimos a él y a todas las demás personas que han perdido a alguien de luto.como Alain y Aïcha y muchos otros.

Infraestructura de salud y tratamiento / pruebas

Los hospitales franceses han visto un movimiento de huelga prolongado en los últimos años, que aumentó en los últimos meses. Aquí la salud es pública, pero el presupuesto se ha reducido constantemente desde la crisis de 2008-2009 e incluso antes. Los hospitales públicos franceses no tienen dinero para gastar en las herramientas correctas para tratar a los pacientes en tiempos “normales”, y funcionan con

un personal limitado que está agotado por todo el trabajo que se debe hacer con recursos limitados. En lugar de expandir la fuerza laboral, el gobierno sigue aplicando una política de privatización de la salud pública, favoreciendo las clínicas privadas que continuaron funcionando normalmente a principios de marzo, cuando los hospitales públicos tuvieron que prepararse para COVID-19. Las clínicas privadas están listas para recibir pacientes hoy, pero reciben muy pocos debido a sus tarifas.



“El presupuesto de salud [...] se ha reducido constantemente desde la crisis de 2008-2009”

Las pruebas se subestimaron enormemente como medida de prevención cuando la propagación del virus fue limitada. No se implementó ningún programa para generalizarlo o evitar que las personas infectadas propaguen el virus. De hecho, el gobierno no tomó ninguna medida antes de mediados de marzo, cuando en cuestión de cuatro días decidió cerrar las escuelas y las tiendas y luego poner a todo el país encerrado. Ahora que el virus se ha propagado y está progresando rápidamente hacia un pico, el gobierno está hablando de evaluar a las personas cuando el bloqueo se termina gradualmente. Es decir, el gobierno ahora está en una posición de “control de daños” ya que se negó a actuar lo suficientemente pronto. En cuanto a las herramientas para prevenir la propagación de la enfermedad o para tratarla, el país estaba muy poco preparado. La escasez de máscaras es tan grave que el gobierno tuvo que depender de la ayuda extranjera (que originalmente rechazaron y mintieron) y en muchas industrias (especialmente la industria de servicios), los trabajadores ahora usan máscaras de plástico y otras soluciones improvisadas para “prevenir” la propagación de la enfermedad.

Efecto en las masas

Esta crisis de salud ya ha tenido, además de los otros aspectos de la crisis (política, financiera, económica) un fuerte impacto en las masas. Las personas que tienen trabajos proletarios, especialmente los de la clase trabajadora, todavía tienen que ir a trabajar bajo una seguridad y un escrutinio policiales inadecuados. El gobierno ha implementado bloqueos policia-

les en las grandes ciudades y unidades móviles en los suburbios (donde se encuentran los barrios populares) que hostigan a los transeúntes, y especialmente a los jóvenes que parecen negros o árabes. El bloqueo también ha contribuido a un aumento de la violencia contra las mujeres, hasta un 32% en la primera semana del bloqueo. En las cárceles, la suspensión de visitas y la posibilidad de propagación masiva del virus han provocado revueltas.



“El gobierno ha implementado bloqueos policiales [...] que acosan a los transeúntes”

En resumen, el efecto de la actual pandemia en las masas ha sido abrumadoramente negativo: un aumento de la violencia policial, violencia contra mujeres y niños, una profundización de las contradicciones en el trabajo (Amazon llegó a llamar a sus trabajadores a “sacrificarse por Francia”!).

Para la burguesía, la situación es diferente. 1/5 parisinos abandonaron la ciudad, y muchos de ellos se mudaron a sus segundas residencias en el campo. Son casi exclusivamente personas en puestos de dirección que toman una decisión irresponsable que conduce a un aumento de la contaminación en partes remotas del país. En los últimos días, el gobierno ha expresado su preocupación por el surgimiento de un sentimiento de “lucha de clases” en el país debido a los “trabajos esenciales” que movilizan principalmente a la clase trabajadora y al proletariado para llevar a todo el país sobre sus hombros.

Cierres de fronteras



“Macron enmarca la lucha contra el virus como una “guerra””

Sigue leyendo en:

<https://blogrevolucionobrera.blogspot.com/2020/04/la-pandemia-de-covid-19-condiciones.html>

Canadá – COVID-19: los trabajadores de la salud sacrificados por el Estado capitalista quebequense



Tomado de Iskra, órgano del partido Comunista Revolucionario de Canadá, 5 de abril de 2020. Traducción del francés al español hecha por: camarada Hípaso.

Como sus camaradas de otras partes en el país y de otras partes en el mundo, los trabajadores de la salud en Quebec lideran actualmente la batalla en primera línea para detener la pandemia del COVID-19. Y como en otros países, ellos han sido enviados al frente por los capitalistas sin el material de protección necesario y sin los recursos suficientes. Entonces la epidemia no hace más que comenzar en la provincia, una escasez de mascarillas ya se hace sentir. Un gran número de enfermeras y de asistentes han sido expuestos al virus en razón de la mala gestión y de la falta de preparación escandalosa del Estado burgués y varios de entre los trabajadores ya contrajeron la enfermedad. La situación es de una gravedad sin precedente. Con la pandemia el caos general engendrado por el capitalismo está exacerbado y eso se manifiesta vivamente en el sistema de salud. Los trabajadores de la red sanitaria pagan actualmente los gastos de la incapacidad de la burguesía para responder a las necesidades de las masas y para organizar racionalmente el trabajo.

Las enfermeras y los asistentes sanitarios son forzados a trabajar en condiciones peligrosas

Desde el inicio del estado de urgencia sanitaria en Quebec, las enfermeras y los asistentes sanitarios suenan la alarma y expresan su inquietud concerniente a sus condiciones de trabajo y sobre todo, concerniente a la falta de equipamiento de protección de los cuales ellos disponen. Desde el 13 de marzo, el sindicato de enfermeras, la Federación Interprofesional de la salud de Quebec (FIQ), afirmaba temerosa una escasez de mascarillas N95 (las mascarillas más eficaces para protegerse del virus). El sindicato lamentaba igualmente la falta de información sobre el virus dada a los trabajadores en los hospitales y los establecimientos de salud – la falta de información testimonia la ausencia total de preparación de las autoridades provinciales y ponen en peligro al personal atento. La vicepresidenta de la FIQ, Linda Lapointe, afirmó en el inicio de la crisis que la pandemia iría a poner bajo luz los

problemas ya presentes desde hace mucho tiempo en la red de salud en Quebec: “Eso hace justo probar aún más cómo la red (de salud) está destrozada. Nosotros nunca tenemos apoyo”. Recordemos que el curso de los dos últimos años, las enfermeras y los asistentes sanitarios se estaban movilizando a escala de la provincia para denunciar el “tiempo suplementario obligatorio” y la gestión irracional de la fuerza de trabajo por la administración de la red sanitaria. Para protestar contra sus condiciones de trabajo extenuantes e inhumanas, ellos habían efectuado paros de trabajo espontáneos y habían hecho “plantones” un poco por todas partes en la provincia. Ya agotados por la explotación a la que los someten los administradores burgueses en tiempos normales, las enfermeras y los asistentes sanitarios se preparaban entonces, con la declaración del estado de urgencia del 14 de marzo, a tener que tra-

jar con una presión aún más grande y en condiciones aún más difíciles. Una semana más tarde, el 21 de marzo, ellos recibieron un verdadero golpe en plena cara: la ministra de salud y de servicios sociales, Danielle McCann, declaró un decreto ministerial por el cual se extienden los poderes de la dirección de los establecimientos en la red de salud y le permiten realizar cambios a los horarios de trabajo, las vacaciones y la movilidad de la mano de obra, entre otros. Entre los trabajadores de la red sanitaria, eso ha sido una verdadera onda de choque. Entonces que ellos estaban ya preparados a ir al frente para combatir el virus y servir a la población, el Estado burgués sacaba la artillería pesada y se preparaba para ponerlos en cintura... ¡y esto, en el momento mismo donde el primer ministro no cesaba de agradecer hipócritamente a sus “ángeles guardianes” en su rueda de prensa!

Entre tiempos, los trabajadores comenzaron a denunciar varias situaciones peligrosas ligadas al COVID-19. Por ejemplo, enfermeras embarazadas demandaron estar retiradas de urgencias y de cuidados de primera línea. Las instrucciones de los empleadores eran contradictorias: es dado que el sistema inmunitario de las mujeres embarazadas es más débil que el promedio, era encomendado a las enfermeras embarazadas que no se encuentren en el mismo lugar que un paciente infectado por el coronavirus. Pero los pacientes que llegaban a la clasificación podían muy bien estar infectados sin que nadie lo supiera. El 17 de marzo, la FIQ reclamaba al gobierno la retirada de las enfermeras embarazadas de la sección de urgencias. Pero esto no fue hasta el 30 de marzo, después que el sindicato haya debido negociar con el Estado burgués para que un mínimo de medidas de protección sean puestas en lugar, que el gobierno ha finalmente aceptado satisfacer la reivindicación. Entonces pasó trece días entre el momento donde la demanda fue hecha y el momento donde ella fue finalmente escuchada –trece días que fueron bastantes, durante los cuales las enfermeras embarazadas fueron obligadas a trabajar corriendo riesgos importantes para su salud. Y esto sin contar que ciertos establecimientos tardan en poner en obra

las nuevas medidas desde que ellas fueron decretadas. De otra parte, el 3 de abril, supimos que una enfermera embarazada había contraído el COVID-19 en su lugar de trabajo y que ella había estado en contacto con varias de sus colegas igualmente embarazadas... En el intervalo, las enfermeras y los asistentes sanitarios comenzaron a expresar cada vez más ruidosamente su inquietud que concierne a la falta de material de protección en los hospitales, las clínicas gratuitas administradas y mantenidas por el gobierno provincial y centros de alojamiento a largo plazo. En las redes sociales, los testimonios de situaciones peligrosas se multiplicaban. Y estos trabajadoras no eran las únicas en inquietarse. El 24 de marzo supimos en un periódico burgués que médicos de urgencias imploraron al gobierno desde cinco días – sin éxito – para que se endurezca el protocolo de seguridad en las urgencias. Según ellos, el protocolo en el lugar era completamente inadaptado a la situación. En efecto, en razón de las directivas gubernamentales según las cuales solo los pacientes “con factores de riesgo” debían estar en aislamiento con el equipamiento de protección contra las partículas de saliva infectadas, de numerosos pacientes afectados por el COVID-19 estaban a cargo por el personal hospitalario sin el equipamiento de protección adecuado, es decir, sin trajes para materiales peligrosos para el cuerpo, sin guantes impermeables y sin mascarillas con visea de protección. Según el presidente de la asociación de especialistas en medicina de urgencia de Quebec, hospitales rechazaban dar mascarillas y material a su personal. El día siguiente de la publicación del artículo que hace estado de esta situación, bajo la presión de los médicos de urgencias, el gobierno aceptó cambiar el protocolo. Ahora todos los pacientes que presentan “síntomas infecciosos” irán a ser aislados y tratados por el personal equipado de protección “contra partículas de saliva”. Sin embargo, el problema de falta de material estaba lejos de estar resuelto.

Cada vez más, las enfermeras comenzaron a quejarse del hecho que debían administrar ellas mismas la limpieza y la desinfección de sus uniformes. En efecto, los hospitales no ofrecen tal servicio a sus empleadas, ellas estaban obligadas a llevar sus uniformes potencialmente contaminados a casa, que hace correr

el riesgo a sus familias de estar infectadas por el virus. El 20 de marzo, un periódico burgués reportaba estos propósitos del presidente de la sección Chaudière-Appalaches de la FIQ, Laurier Ouellet: “no tenemos respuesta y eso hace un marco de acuerdo de seis meses entre la FIQ y el gobierno de Quebec, que este último aceptó obligar a los empleadores a proporcionar y a mantener los uniformes en los “sectores priorizados”, aquellos como de urgencias, de cirugía médica, en cuidados intensivos, de terapia respiratoria, de tomografía, de neumología, clínicas y unidades dedicadas al Covid-19 así como a centros de alojamiento a largo plazo donde hay un miedo de infección.

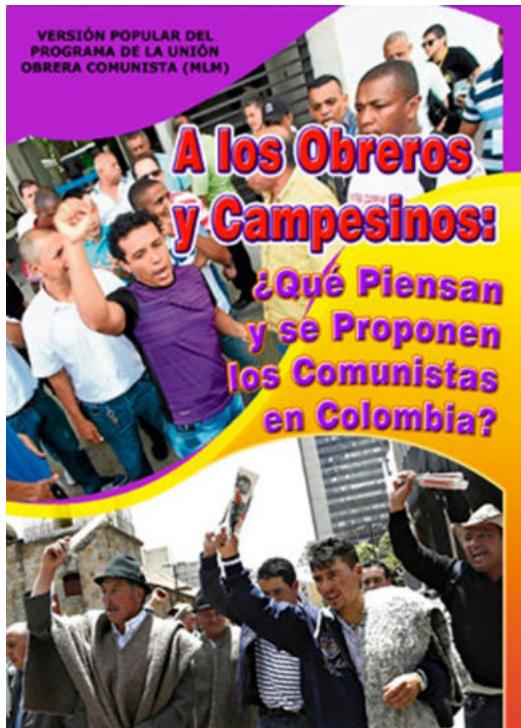
Durante este tiempo, la falta de equipamiento de protección en los hospitales, las clínicas gratuitas administradas y mantenidas por el gobierno provincial y centros de alojamiento a largo plazo de la provincia conducía a situaciones cada vez más absurdas y peligrosas para las trabajadoras, ciertas enfermeras de las clínicas gratuitas administradas que hacen visitas a domicilio tuvieron que fabricarse sus propias mascarillas de improvisado a partir de telas y de filtros recuperados de aspiradoras. Una de ellas, una enfermera de una de las clínicas gratuitas administradas y mantenidas por el gobierno provincial de la región de Laurentides afirmó: *“nosotras estamos desesperadas de las medidas de protección casi inexistentes en nuestro medio. El material es dado a cuenta gotas”*. Enfermeras de una de las clínicas gratuitas administradas y mantenidas por el gobierno provincial en Montreal lamentaron igualmente no tener acceso ni a guantes ni a desinfectantes para sus encuentros a domicilio. Cada vez más sindicatos han comenzado a denunciar la falta flagrante de mascarillas N95, de impermeables combinados y de otros equipamientos de protección para numerosos empleados a riesgo de contraer el COVID-19. Ha comenzado igualmente a inquietar el hecho de que las directivas no eran las mismas en todos los establecimientos. Según la presidenta de la FIQ, Nancy Bédard, las directivas cambian constantemente y contradicen las instrucciones sanitarias de base aprendidas por las enfermeras. El 26 de marzo, la FIQ denunciaba la falta de equipamiento de protección en los

centros de alojamiento a largo plazo de la provincia, donde no había suficientes mascarillas y vestidos. Comentando el hecho que enfermeras se vean obligadas a fabricar su propio material, la vicepresidenta del sindicato afirmó: *“que estamos en un país subdesarrollado”*. Ella declaró igualmente: *“De un lado nos dicen que hay equipamiento, pero que lo guardan bajo llave, porque hubo robos, pero los últimos tres o cuatro días nos hacen pensar que no hay tanto”*. El hecho de que la falta de material sea también para gritar en los centros de alojamiento a largo plazo de la provincia no es ciertamente extraño en el hecho que un gran número de estos establecimientos fueron contaminados por el virus. En efecto, el 31 de marzo. El gobierno revelaba que 184 de entre ellos estaban afectados por el virus. En este día, la negligencia criminal del gobierno ha conducido ya a la infección de varios trabajadores de la salud. El 29 de marzo, supimos que una veintena de empleados del Hotel Dieu de Lévis, del cual una mujer embarazada, había estado retirada de su medio de trabajo después de haber estado en contacto con una paciente infectada de COVID-19 ya que ella no portaba el equipamiento de protección. Cuando ella fue remitida al hospital, la paciente en cuestión no presentaba síntomas de la enfermedad, esto muestra que los criterios para tener derecho al material de protección son ridículos. El 30 de marzo, un caso similar ocurrió en el centro de alojamiento a largo plazo de la provincia de Lassalle, fue reportado en los medios. El 2 de abril, la asociación médica canadiense (AMC) afirmaba que la escasez de mascarillas y de suministros de protección eran mucho más importante que lo que afirmaba los gobernantes y que eso ponía la vida de los proveedores en peligro. El día siguiente, el 3 de abril, el ministerio de la salud y de servicios sociales de Quebec anuncianaban que un total de 204 personas entre el personal de cuidado, de los cuales 148 en Montreal, estaban afectados por el COVID-19 en la provincia. Y esto no es más que el principio: ¡la ola de enfermos esperados en la semana del 13 de abril y que podría inundar los hospitales, no es la misma que la que llegó!...

<https://blogrevolucionobrera.blogspot.com/2020/04/canada-covid-19-los-trabajadores-de-la.html>

A los Obreros y Campesinos

¿Qué Piensan y se Proponen los Comunistas en Colombia?



La lucha del pueblo colombiano y los obreros revolucionarios

Cada vez más, Colombia se ve sacudida por pequeñas y grandes luchas de diversos sectores de obreros y campesinos; paros, movilizaciones, asonadas, enfrentamientos callejeros, bloqueos de vías, parálisis de la producción y del transporte, etc.; son los campesinos y proletarios con sus hijos que se levantan contra la política del gobierno, son masas laboriosas que tienen que lanzarse a las calles por estabilidad laboral, por alza general de salarios, por contratación directa, salud, educación y vivienda; paros y bloqueos contra las deudas impagables y por la venta de sus productos a precios justos por parte de los campesinos; tomas de oficinas y plazas donde los desplazados exigen la reparación prometida y la devolu-

lución sus tierras arrebatadas. Levantamientos y asonadas en barrios y poblados contra la carestía y la mala calidad de los servicios públicos y por vivienda; manifestaciones de la inconformidad de los trabajadores del campo y la ciudad ante su terrible situación de hambre y miseria, cansados de los atropellos de los gobernantes y de cargar sobre sus espaldas a un puñado de ricachones cada vez más ricos, a expensas de su sudor y penurias.

Situación a la cual el gobierno responde con promesas incumplidas, represión violenta a las manifestaciones mediante la policía, el ejército, creando fuerzas especiales como el Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD) o sirviéndose de fuerzas paraestatales como las llamadas bacrim y las autodefensas o lo que fueron los pájaros y chulavitas en otro tiempo. Fuerzas de las cuales se sirve incluso para asesinar a los dirigentes obreros, campesinos y populares, cuando no, mediante la legislación de medidas como el Estatuto de Seguridad Ciudadana, Estado de Sitio o Estatuto de Seguridad por lo menos para detener a los luchadores y perseguir a los dirigentes, como ha sucedido con miles de ellos.

Aun así, el pueblo ha impedido que los ricos los arrastren a la mendicidad y por el contrario, ha logrado organizarse alcanzando en ocasiones mejorar sus condiciones de vida, pero sobre todo, adquiriendo gran experiencia; sin embargo todavía son luchas dispersas, aisladas y sin una dirección unificada, esto a pesar de haber varios partidos y organizaciones que dicen defender los intereses del pueblo o representar sus intereses; un vacío de dirección revolucionaria que hace que pareciera que los ricos y el Estado que los protege fueran invencibles.

De ahí que el pueblo, en medio de sus luchas, se pregunte si es que está condenado a vivir en la esclavitud y padecer los abusos del Estado y de los ricos holgazanes, siendo los obreros revolucionarios los únicos en responder: ¡No estamos condenados a la esclavitud eterna! ¡Ni a tolerar indefinidamente la opresión e infamia de quienes no trabajan! ¡Estamos tratando de construir y construiremos un Partido que no traicione los intereses de los trabajadores! ¡Un Partido que no se preste para aplastar al pueblo participando en la vagabundería del gobierno de los explotadores! ¡Un

Partido para luchar todos unidos por cambiar de raíz todas las injusticias, construir una nueva sociedad donde no hayan ricos ni pobres, donde todos tengan que trabajar y los frutos del trabajo beneficien a toda la sociedad en lugar de ser acaparados por un puñado de holgazanes! ¡Un partido que dirija la construcción de una nueva sociedad: el Socialismo!

Esta lucha por una nueva sociedad la libran ya los obreros y campesinos dirigidos por auténticos comunistas organizados en partidos políticos; por ejemplo en la India, donde avanza una Guerra Popular, una lucha armada donde los trabajadores del campo y la ciudad han expulsado a los capitalistas y terratenientes en importantes zonas; allí, los imperialistas están recibiendo valiosas derrotas y significativos triunfos para el pueblo de la India, y por ende, para los pueblos del mundo entero. Por esto, a los comunistas los persiguen en todo el mundo y tienen que organizarse en secreto, clandestinamente logrando aun así que las banderas rojas con la hoz y el martillo entre-cruzados – símbolo de la alianza obrero campesina –, ondeen en todo el mundo junto a su grito de combate: **¡Abajo la explotación mundial capitalista! Viva el Socialismo y el Comunismo!**

A pesar de esta persecución contra los comunistas, los obreros y campesinos necesitan saber a través de ellos lo que piensan y le proponen al pueblo colombiano para conquistar la libertad y la felicidad. Los comunistas no lo ocultamos, alcanzar este objetivo no es a través de un camino lleno de flores, al contrario exige grandes luchas, enormes sacrificios y duras pruebas; pero es el único camino para acabar con la explotación, la opresión, la desigualdad, los padecimientos y alcanzar la verdadera paz; siendo al final, un precio muchísimo menor que el que se paga viviendo en este infierno capitalista.

¡Que no se hagan ilusiones, el Socialismo no fracasó como pregonan los explotadores!

Ante estas propuestas, es natural que el pueblo se pregunte: ¿acaso el Socialismo no fracasó? Y ¿por qué insistir en una idea desprestigiada, en la que ya casi nadie cree? El Socialismo no es un invento de soñadores, hacia allí va la sociedad mundial y el movimiento obrero es el llamado a dirigir esa transformación. El Socialismo expone científicamente por

qué la sociedad marcha hacia allá y los representantes de esta teoría anteriores llamados socialistas y comunistas, hoy se llaman comunistas revolucionarios y ponen entre paréntesis (marxistas leninistas maoístas) para que los trabajadores puedan diferenciarlos de los falsos socialistas y de los falsos comunistas, falsos porque buscan ponerle paños de agua tibia y suavizar el infierno de la explotación y opresión capitalista.

Paños de agua tibia como en varios países latinoamericanos con el supuesto Socialismo Bolivariano o del siglo XXI; o China donde el gobierno sigue utilizando el nombre de Socialismo y Comunismo a pesar de ser desde hace décadas un país imperialista que explota y opprime a su pueblo y a pueblos de otros países.

El Socialismo no es un simple sueño fracasado, al contrario, aunque obreros y campesinos fueron derrotados temporalmente, sobre todo en Rusia y China, obtuvieron logros inmensos. ¿Cuáles fueron esas conquistas de los países socialistas? Mientras los obreros y campesinos tuvieron el poder del Estado y dirigieron esos países, estos avanzaron económica, política y socialmente. La superioridad del Socialismo se vio en el poderoso crecimiento económico y el desarrollo incesante de la ciencia y la técnica aplicados a la producción permitiendo el crecimiento de los bienes materiales ya no en beneficio de los ricachones ahítos, sino de toda la sociedad. La planificación de la economía reemplazó la anarquía de la salvaje competencia de la producción capitalista erradicando las crisis y garantizando trabajo para todos.

En poco tiempo la Unión Soviética y China pasaron de ser países atrasados, a acabar con el hambre y el analfabetismo, a electrificar el campo elevando el nivel de vida del pueblo, principalmente de los campesinos, antes despreciados, embrutecidos y marginados de los avances de la civilización.

Fueron países pioneros en la medicina preventiva, erradicaron enfermedades endémicas o habituales, marcharon al frente en la erradicación de la viruela en el mundo, garantizaron salubridad pública universal y gratuita elevando la esperanza de vida y reduciendo la mortalidad infantil.

La mujer, condenada en el capitalismo a la explotación y opresión del patrón y de sus propios esposos, padres y hermanos alcanzó en el so-

cialismo los mismos derechos que el hombre, pues los asuntos domésticos y la crianza de los hijos pasaron de ser su responsabilidad a ser responsabilidad social, dándoles la posibilidad real de acceso a la educación, el trabajo, el salario y a la participación en todos los aspectos de la vida social y política.

De igual manera, los comunistas demostraron defender a toda la humanidad al encabezar la derrota de uno de sus peores enemigos; el fascismo; el Ejército Rojo de la Unión Soviética, el ejército de obreros y campesinos fue el que aplastó a los fascistas comandados por Hitler en la Segunda Guerra Mundial en su propia guardia. Noble y generosamente, cerca de 20 millones de soldados del ejército de obreros y campesinos, entregaron la vida para salvar a la humanidad del crimen y el oscurantismo.

¿Qué pasó entonces, por qué se acabó el Socialismo? Es la pregunta obligada ante lo dicho, pero, igual que un niño cuando aprende a caminar, los trabajadores también tienen tropiezos y caídas; al construir el Socialismo, necesitan adquirir experiencia, la cual se obtiene tras ensayar, cometer errores y superarlos, de ahí que digamos que la derrota de los obreros en los países otrora socialistas es temporal y relativa, pues se aprendió bastante de estas experiencias.

No era suficiente con que los explotadores dejaran de llevarse el fruto del trabajo de la mayoría ni planificar la economía; se cometieron errores como dejar estructuras, instituciones y costumbres de la vieja sociedad facilitando a los explotadores volver a tomarse el poder: por ejemplo, la dirección, planificación de la producción y distribución siguieron en manos de los expertos quienes conservaron sus privilegios al igual que los de los dirigentes del Estado, es decir, no se acabó con la burocracia estatal heredada del capitalismo; también se permitió que hubiera un ejército profesional separado del pueblo y con el monopolio de las armas.

Algunos de esos errores eran inevitables en Rusia, pero trataron de corregirse en China, donde en lugar de los viejos sabihondos -al servicio de los explotadores privilegiados en el acceso al conocimiento mientras los trabajadores eran reducidos a ser bestias de carga- por trabajadores que dirigían todo: planificación, producción, distribución, escuela,

universidad, investigación científica, arte, etc.; problema que sin embargo, no puede resolverse fácilmente y es fuente de permanente lucha en la sociedad socialista.

Pero el error fundamental para que los obreros y campesinos fueran derrotados en los países socialistas fue olvidar las lecciones enseñadas por los obreros desde 1871 en la Comuna de París: que el nuevo Estado de obreros y campesinos debe reemplazar la burocracia estatal por funcionarios elegibles y removibles en cualquier momento por el pueblo y su salario no debe ser más del salario de un obrero común; que las instituciones del nuevo Estado deben ser legislativas y ejecutivas al mismo tiempo y estar amparadas por el pueblo armado para hacer cumplir sus leyes; que todo el pueblo debía estar armado, en lugar de un ejército profesional permanente y más aún con el monopolio de las armas, pues éstas podían ser usadas contra el pueblo, como pasó en Rusia y China donde la burocracia estatal, cuando se sintió con la suficiente fuerza económica y con el suficiente poder en todas las esferas del Estado para restablecer la explotación, aplastó al pueblo y a los revolucionarios que se le opusieron.

El Socialismo no fracasó como creen los explotadores y sus acólitos, ¡los proletarios fueron temporalmente derrotados! y hoy, en Rusia y en China, obreros y campesinos ya se organizan para volver a destronar a los explotadores, siendo además, una derrota relativa que enseñó a los obreros de todo el mundo los errores que no deben volver a cometer.

Hoy lo que sí es claro es el evidente fracaso del capitalismo, que ha remarcado con esta pandemia, que es un sistema asesino y un estorbo para llevar a la humanidad al progreso; y por el contrario está destruyendo las dos fuentes de riqueza: la naturaleza y los hombres. Por esto los comunistas les proponen a los obreros y campesinos, construir urgentemente el Partido del proletariado en Colombia, la organización que puede dirigir sus luchas, pero sobre todo, avanzar hacia la Guerra Popular, que los organice y dirija hacia la tarea de barrer de la faz de la tierra el capitalismo imperialista con la Revolución Proletaria Mundial, instaurar el Socialismo; y con las lecciones aprendidas, llevar la humanidad hasta el Comunismo.

22 de Abril del 2020

150 ANIVERSARIO

Natalicio de VLADIMIR ILICH



"Es inevitable la victoria definitiva del proletariado"

